



## **“Escritura creativa de antología policial: El detective en busca del enigma”**

**Propuesta didáctica para octavo año básico.**

**Trabajo de Titulación para optar al Grado  
de Licenciado en Educación y al Título de Profesor de Castellano y  
Comunicación**

**Profesor Guía:**

Damaris Landeros

**Alumno:**

Fabiola Andrea Bugueño González

Viña del Mar, Noviembre - 2014

*a Hugo y Matilde  
por su amor incondicional.*

## Índice

1. Resumen del proyecto	4
2. Marco teórico	5-16
2.1 La enseñanza de la literatura en los planes y programas	5-6
2.2 . ¿Qué se dice de la literatura?	6 -11
2.3 Taller de escritura	11-16
3. Síntesis de la secuencia didáctica	17 - 25
4. Secuencia narrada y anexos	26 - 152
5. Bibliografía	153 -154

## **Resumen**

La presente propuesta didáctica “Escritura creativa de antología policial: El detective en busca del enigma”, para octavo año básico está orientada en la escritura del cuento policial. Esta temática se encuentra en los planes y programas propuestos por el ministerio de educación, pero ha sido abordada desde una perspectiva lingüística, es decir, lo que pretende lograr es que los estudiantes puedan adquirir habilidades propias de esta área del lenguaje, como reconocer la tipología textual, utilizar las reglas de la gramática, incrementar el vocabulario, entre otros contenidos, dejando de lado la visión de la literatura como medio de expresión. Es por esto, que el objetivo de esta propuesta consiste en que los estudiantes puedan desarrollar la escritura de manera creativa, expresando sus ideas y opiniones, para ello se ha consignado la realización de un cuento policial por proceso. Para lograr este proceso de escritura creativa se plantean variadas actividades que se enfocan en diversas habilidades como la lectura, el análisis, la reflexión y la creatividad, entre otras. Así también, es importante mencionar que la creación del cuento policial está orientado en una evaluación formativa, donde lo fundamental es que el estudiante participe de las actividades y logre escribir su cuento policial.

Palabras claves: Escritura creativa, cuento policial, escritura de proceso, evaluación formativa.

## **1.- La enseñanza de la literatura en los planes y programas.**

Según lo planteado por el Ministerio de Educación en los planes y programas de octavo básico, la enseñanza debe dirigirse al desarrollo integral de los estudiantes, para ello el aprendizaje debe estar orientado en tres contenidos: las habilidades, las actitudes y el conocimiento específico de la disciplina. En relación al sector de Lenguaje y Comunicación, la enseñanza se focaliza en que el estudiante desarrolle competencias comunicativas, que sirvan como herramientas para un desenvolvimiento pleno en la sociedad, considerando que el lenguaje es fundamental en el desarrollo humano. En base a esto, los planes y programas ministeriales, proponen que los estudiantes alcancen estas competencias a través de tres ejes: la lectura, la escritura y la oralidad, procurando que estos se trabajen simultáneamente para lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes.

En relación a los tres ejes se señala que, en primer lugar, el eje de lectura apunte a que los estudiantes lean cuantiosa y variadamente distintos tipos de texto, sean estos literarios y no literarios. El objetivo, es que a través de estos adquieran conocimientos, puedan formarse de una opinión, tener un vasto conocimiento de mundo, etcétera. También se pretende que a través de la lectura los estudiantes puedan adquirir vocabulario y estructuras gramaticales más complejas de las que pueden adquirirse en el habla cotidiana, esto principalmente en la enseñanza básica. En segundo lugar, el eje de escritura se enfoca en que los estudiantes logren la transmisión de mensajes de manera clara y concisa, donde el conocimiento gramatical y el vocabulario son fundamentales para esto, como también la audiencia y propósito de lo que se quiere expresar. En tercer lugar, el eje de oralidad considera que si bien esta habilidad se adquiere de manera natural en contextos cotidianos, la escuela debe proporcionar las herramientas necesarias para comunicarse en situaciones formales, donde respetar al otro, manifestar ideas claras, usar un vocabulario adecuado, son elementales para todo estudiante en desarrollo.

Considerando lo propuesto por el ministerio de educación en los planes y programas, cabe señalar que la competencia comunicativa, se erige en los conceptos y

sustentos teóricos de la lingüística y supone todos aquellos conocimientos que los hablantes deben manejar sobre su lengua, sean estos de carácter lingüístico, textual, cognitivo y social. También cabe mencionar, que la enseñanza se entrelaza por medio de las competencias pragmáticas y discursivas, que están mediadas por enfoques de tipo didácticos, los cuales permiten un escenario adecuado para que los estudiantes alcancen un aprendizaje y se desarrollen de manera integral, en todos los aspectos de la vida.

## 2. ¿Qué se dice de la literatura?

Existen variadas visiones en lo que respecta a qué es literatura, cómo se entiende y a cómo debiese enseñarse y transmitirse, estos desde la posición de teóricos, de docentes y por supuesto de la escuela. Hay quienes abogan por una perspectiva orientada a la lingüística; uno de ellos es Daniel Cassany quien propone un enfoque comunicativo, donde la literatura se estudia desde la arista de la lingüística textual, es decir, se estudia la literatura de la misma manera que un texto argumentativo, expositivo, etcétera. Cassany en su libro *Enseñar lengua* (1998) señala lo siguiente en relación a la enseñanza de la literatura:

Pero la literatura ha sufrido, en general, un fuerte grado de asignaturización, es decir, ha mantenido muy poca relación con el aprendizaje de habilidades lingüísticas y ha concedido más importancia a los contenidos históricos que a otros aspectos de igual o mayor importancia (486)

Cabe mencionar que el autor hace referencia al conocimiento enciclopédico, derivado de los estudios de la historia de la literatura, donde se propone que la enseñanza de este contenido podría no ser trascendental en la enseñanza de la literatura, no obstante también da cuenta de una fuerte inclinación hacia el área de la lingüística. Por otro lado, existen otros autores como Gustavo Bombini que propone la visión de la literatura como una práctica cultural autónoma, que tiene cabida en la escuela y en el curriculum escolar; donde lo sustancial son las diversas formas de leer la literatura y los conocimientos que esta implica. Sin embargo, Bombini reconoce en su estudio que esta autonomía no es una visión

generalizada y compartida por todos, existe una oposición en relación a esta forma de ver la literatura que es precisamente este enfoque comunicativo, el autor apunta a:

Dentro de las tendencias de la enseñanza de la lengua se ha privilegiado la necesidad de establecer parámetros de clasificación de los tipos de textos, y para ello se ha concurrido a variadas formas de tipologización basadas en categorías de distinto origen teórico que reconocen sus propias formas escolares” (2001:5)

La perspectiva lingüística de Daniel Cassany, se enfoca en una visión distinta del tema, el autor apunta a que la literatura es estudiada desde una perspectiva historiográfica, a la cual se le ha dado una importancia excesiva, donde la obra literaria pasa a segundo plano. Así lo propone:

Entender las condicionantes sociales, económicos o históricos de una obra literaria es, indudablemente, una condición óptima para profundizar en su análisis. Pero queremos creer que no es un requisito indispensable para leerla y disfrutarla. [...] De todos modos, hay que plantearse, a grandes rasgos, con qué objetivos se da toda la información extraliteraria que acompaña a un libro, un poema o un fragmento teatral. (1998:490-491)

Se hace evidente que para leer y deleitarse con la literatura, no se necesita restrictivamente saber de la historiografía o de su contexto de su producción, sin embargo, pensando en la escuela y los estudiantes, es preciso plantear la idea de que las artes, entre ellas la literatura, se generan a partir de la historia, existe mucha literatura que nace de algún suceso histórico. Uno de los tantos ejemplos es, *El matadero* de Esteban Echeverría, que se genera en el gobierno de la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Si lo pensamos en ese contexto tiene un significado ligado a los procesos de la dictadura argentina, pero esto no quiere decir que no lo podamos pensar de otra forma, en otros contextos, darle un significado propio y reinterpretarlo. A su vez, pensemos en otro cuento como por ejemplo: *La noche de los feos*, donde su contexto epocal no está tan explícito dentro de la obra; no obstante es ineludible pensarlo sin su contexto de producción, puesto que, es intrínseco a la novela, cuento, poesía, etcétera.

Quiero hacer hincapié señalando que si bien, la literatura puede ser leída de distintas formas, es menester que los docentes y los estudiantes tengan una panorámica acerca del contexto de producción de una obra, ya que la literatura no es solo un área de saber conceptual, es también cultura.

El autor Jean Hébrard en su conferencia *La puesta en escena del argumento de la lectura: el papel de la escuela* (2006) plantea una situación que es importante en relación a lo cultural, y que asocia a una de las habilidades más importantes que debe adquirir un estudiante para desarrollarse. Esta es la comprensión. Hébrard menciona que:

[...] la comprensión no es un problema de lectura. Hacía veinte años que todo era falso, todo era erróneo en nuestra política, porque todo nuestro esfuerzo remitía o se basaba en la alfabetización y habíamos olvidado por completo que la comprensión no es un problema de alfabetización, sino un problema de lenguaje, de cultura. Por supuesto, si uno no sabe leer no puede comprender, pero si sabe leer tampoco es del todo seguro que pueda entender. (2006:2)

Se requiere no solo que pueda decodificar las palabras y entender el sentido literal de la lectura, se espera también que el estudiante pueda tener un vasto conocimiento de la cultura, puesto que como se dijo con anterioridad la literatura, y también las otras asignaturas del curriculum no se encuentran cada una independiente, sino más bien se ligan como un conjunto que debería ser entendido en su totalidad. Hébrard propone:

disminuir los horarios de enseñanza de lectura para aumentar los horarios de historia, de geografía, de ciencias, de arte, y en cada uno de esos terrenos proponer un programa para leer, escribir y contar, en historia, en geografía, en ciencias, y en arte. Es decir, unir todos los aprendizajes al descubrimiento de la cultura escrita de esos aprendizajes y, por supuesto, también leer y escribir en literatura. (p.5)

En relación a lo anterior Cuesta señala que: “Michel de Certeau nos brinda esclarecedoras ideas para encontrar y pensar recorridos nuevos entre los lectores y los

libros. Se trata de pensar la lectura como forma de participación de la sociedad y la cultura.” (p.5)

La literatura en su posición de práctica cultural, implica a la sociedad, a su historia: “Los textos literarios tejen una imagen de todos los lenguajes que circulan socialmente, de todos los saberes, deseos y esperanzas, desencantos y frustraciones colectivas que en un momento histórico constituyen la realidad de esa comunidad.” (Cuesta, 2007, p.8). No es solo que acepten esto como una verdad absoluta, sin que se pueda cuestionar ciertas interrogantes, creencias personales, etcétera, sino que, como lo dice Cuesta (2007) “Los lectores toman posición frente a los hechos de esa realidad representada por la literatura reconsiderando sus creencias anteriores, confirmando la validez de alguna de las que ya poseían y/o poniendo en crisis otras.” (8). El fin último es que el estudiante reflexione, pueda tener una visión crítica, respecto de la literatura como arte, como práctica cultural.

En este sentido, el rol del docente y la escuela es trascendental, puesto que abren una gama de posibilidades, invitan al estudiante a relacionarse con la literatura. Así lo plantea Bombini:

[...] la literatura como un bien estético-cultural autónomo, al que se accede de una manera directa, natural; la escuela no necesita recurrir a mediaciones adaptativas sino que es solo escenario para la puesta en contacto con la cultura a partir del encuentro entre los propios sujetos, creadores y contempladores. (2)

Como se señaló anteriormente el docente es fundamental, el rol de mediador, de guía se hace relevante, para que pueda dialogar con sus estudiantes, comentar, sugerir textos literarios, que ayuden alimentar el espíritu lector en los estudiantes, así también, unir estos conocimientos con otras prácticas artísticas, como el cine, el cómic, las canciones, etcétera. Bombini señala al respecto que:

El maestro lector como mediador importante que "no debe perder jerarquía cultural" ante el alumno, los alumnos como agentes intermedios que aconsejan y entusiasman y el requisito de una biblioteca bien dotada están sugiriendo un tipo de relación con

el mundo del libro y la lectura que no se limita a una acotada reproducción de algunas lecturas mínimas incluidas, por ejemplo, en un libro de texto, sino que se percibe la escuela como un escenario propicio para un prolífico intercambio de lecturas.(3)

El objetivo principal de la escuela y de los docentes es plantear diferentes modos de leer, entender, interpretar la literatura o como lo dice Cuesta “En el fondo, el deber de educar consiste, al enseñar a los niños a leer, al iniciarlos en la Literatura, en darles los medios de juzgar libremente si sienten o no la necesidad de los libros.” (2011:26)

Entonces, al situarnos en esta posición integradora, al darle herramientas al estudiante, acerca de cómo podría potencialmente criticar, juzgar un texto literario, nos encontramos con un mundo de diversas de interpretaciones, que parten desde los conocimientos que ya poseen y que se pueden transformar con la lectura. Así lo refiere Cuesta:

Proponemos partir de lo que se tiene y no de lo que “faltaría” para replantear el problema: los lectores no carecen de saberes sobre la lengua y la literatura, sino que cada uno de ellos nos muestra que esos conocimientos no son universales, sino diversos. No hay “un lector” al que los mediadores consideremos como meta exitosa a alcanzar, sino que existen diversos, muy diversos, lectores. (2007:8)

En relación al lector, estudiante o no, es importante pensarlo como un sujeto que siempre tiene una expectativa acerca de lo que leerá, esta puede confirmarse, o bien, no cumplir con lo que se espera y cambiar la visión de quien lee. Así lo señala Cuesta (2007): “Cuando una persona lee nunca lo hace desde la pasividad: los lectores establecen vínculos en las búsquedas de significación de los textos un tanto previsibles, en algunos casos; insospechados, en muchos otros. También traen relatos de historias propias o ajenas, recuerdan otros textos, otros relatos.” (5)

Así llegamos al concepto de apropiación, a la construcción de sentido, al hacer propios los diferentes medios u objetos culturales: libros, películas, historietas, entre otros,

que son producidos, luego transmitidos y finalmente apropiados. Además, esta construcción de sentido no es una acción que se realice de forma individual, sino que corresponde a prácticas de lectura que socialmente se han establecido, es por ello su carácter social e histórico (Martos, 2011). Así también lo señala Cuesta:

El impacto en la práctica de este cambio de perspectiva, que la lectura y la escritura de ficciones sean una práctica de “apropiación” de conocimientos de distinto orden –disciplinares, sociales, históricos– significa modificar la manera de entender la enseñanza. Mientras los jóvenes y los adultos leen y escriben, se hacen preguntas, interpelan sus convicciones, someten a verificación los saberes disciplinares que ya poseen y es allí cuando los saberes nuevos que un docente pueda ofrecer son “apropiados”. Estamos entendiendo al conocimiento como construcción de significado y no como mera acumulación del dato enciclopédico. (2007:6)

Por todo lo anterior, es preciso replantearse a nivel país y como docentes, esta relación tan estrecha con el enfoque comunicativo, puesto que nuestro objetivo es que los estudiantes puedan entenderla como una práctica cultural, que está inserta en una época de la historia, que puede tener una orientación política, y que además puede relacionarse con otros artes, como el cine, el cómic, entre otros. De esta manera, no ver a la literatura solo como un medio para adquirir otras habilidades, sino como nuestra cultura. Así también, es importante el rol del docente que debe entregar las herramientas para el alumno pueda enfrentarse a ella, para que de esta manera el estudiante pueda tomar una posición, ser crítico y decidir, si desea tener un acercamiento a la literatura, tanto como lector o como un potencial escritor.

### 3. Taller de escritura

En relación al taller de escritura y el cuento policial, en los planes y programas de octavo básico, el aprendizaje esperado al eje de escritura es:

<p>AE4 Escribir, a partir de un borrador, un texto narrativo coherente (biografías, cartas que relaten experiencias, cuentos, etc.)</p>	<p>Indicadores de evaluación sugeridos.</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ incorporando un vocabulario preciso y variado</li> <li>▪ utilizando las convenciones gramaticales</li> <li>▪ utilizando elementos de cohesión (conectores)</li> <li>▪ respetando las reglas ortográficas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Elaboran textos narrativos en los que:             <ul style="list-style-type: none"> <li>- usan como modelo textos narrativos comentados en clases</li> <li>- desarrollan una trama coherente, interesante y creativa</li> <li>- incorporan diálogos</li> <li>- utilizan palabras y expresiones nuevas tomadas de sus lecturas que aporten al desarrollo o riqueza de las ideas</li> <li>- utilizan variadas formas de adjetivación para caracterizar personajes y lugares (adjetivos, frases adjetivas, oraciones subordinadas adjetivas, sustantivos en aposición)                 <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Utilizan:                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- comas y puntos, para organizar las ideas</li> <li>- puntos suspensivos, para indicar una acción o idea inconclusa o pausas</li> <li>- guiones para marcar la intervención de un personaje</li> <li>- signos exclamativos e interrogativos para indicar énfasis, interrogaciones y exclamaciones</li> </ul> </li> </ul> </li> </ul> </li> </ul>

- |  |                                    |
|--|------------------------------------|
|  | ▪ Respetan las reglas ortográficas |
|--|------------------------------------|

Además dentro de los planes y programas, se sugieren ciertas actividades donde específicamente se trabaja con la escritura del cuento policial.

Actividad sugerida:

Planificación de la escritura de un cuento policial

El docente explica a los estudiantes que la tarea es escribir un cuento policial y les entrega una pauta para que:

- › decidan qué personaje va a narrar el cuento y le den una participación en la historia
- › creen el personaje del detective, que puede ser un hombre o una mujer
- › creen los otros personajes del relato, incluyendo al criminal
- › escriban en un esquema cuál va a ser el misterio, quién lo va a descubrir y qué personajes van a ser los sospechosos.

Escritura del cuento

El docente recuerda los cuentos y novelas policiales que han leído durante la unidad o en años anteriores y sus principales características. Usando los elementos de la planificación realizada previamente, cada estudiante escribe el borrador de un relato policial. Una vez que terminan, intercambian con sus compañeros el texto para que, con lápiz grafito, subrayen las partes que no se comprenden.

El docente lee algunos textos y plantea soluciones a errores comunes de los estudiantes, escribiéndolas en el pizarrón. Considera el vocabulario, el uso de conectores, el ordenamiento de las ideas y su profundidad. En la corrección sugiere enriquecer las descripciones y utilizar elementos de correferencia cuando sea pertinente. Los estudiantes corrigen sus textos y hacen una antología con todos los cuentos del curso.

Dentro de lo que propone el curriculum nacional, vemos que el enfoque que se le otorga a la escritura es de tipo lingüístico, es decir, existe una gran tendencia a la gramática, a la tipología textual y se deja de lado, el proceso creativo de los estudiantes. La autora Maite Alvarado en su texto *Enfoques en la enseñanza de la escritura (2001)* señala:

Históricamente, la enseñanza de la escritura abarcaba diversos dominios: ortografía, caligrafía, composición. Pero se reservaba el nombre de “escritura” para el segundo de ellos. Enseñar a escribir era enseñar a dibujar las letras y, en esa tarea, el ejercicio de copia era lo central. (...) La ortografía por su parte, siempre tuvo un espacio propio de enseñanza, independiente de la composición, ya que se los consideraba dominios distintos, si bien ambos relacionados con el escribir. “La ‘obsesión ortográfica’ impide, todavía, aclarar y delimitar los fines propios de la composición” dice José D. Forgione en 1931. (15)

Podemos ver, entonces que en gran parte no ha cambiado totalmente la situación de la literatura, sigue siendo un medio para aprender otras habilidades y se deja de lado como un proceso creativo. No obstante, autores como Sergio Frugoni, en oposición a estas prácticas señalan en su texto *La escritura de invención como práctica cultural: su papel en la didáctica de la lengua y literaria (2005)*:

La escritura permite situar a los estudiantes en nuevas posiciones frente a la letra escrita, como productores, culturales, y no como repetidores de formato o de hipotéticos sentidos únicos. Es decir, esta posición busca apartarse de aquellas concepciones instrumentales de la escritura que la entienden como una mera herramienta social vinculada a la apropiación de saberes, como una tarea de reescritura de la cultura en los que los sujetos se colocan en una posición activa, imaginativa y más propicia para la reflexión. (81-82)

En relación a esto es importante para la propuesta con la cual se quiere trabajar, es decir, con el cuento policial y esto adhiere también a otras propuestas literarias, puesto que creo importante que el estudiante pueda manifestar una opinión, crear y sobre todo sentirse capaz de realizar, por ejemplo, un cuento o crear a nivel de curso una antología, ya que

desde esa perspectiva el estudiante no se sentirá ajeno a la literatura, sino que podría incentivar en ellos las ganas de escribir y también de leer aún más. En relación a esto, Bombini en su texto *La literatura en la escuela* (2001), propone lo siguiente:

Los alumnos, puestos en situación de llevar adelante una producción de tipo editorial, se presentan como otro ejemplo interesante de la relativa autonomía de la literatura en el aula escolar. Manipulan textos, toman decisiones acerca de su selección y del interés de su lectura y, en este sentido, desarrollan actividades propias de lectores autónomos; están produciendo una antología pero esta tarea no se subordina a un conocimiento escolar preestablecido sino que su lógica de producción se parece a la que desarrolla un lector profesional. Enrolados en el espiritualismo estetizante, estos educadores confiaron en la creatividad, en la imaginación del adolescente y en formarlo libremente. (58)

Creo, que es de importancia fundamental poder entregar las herramientas a los estudiantes y que se sientan capaces de crear, más allá de lo que exige el curriculum en su enfoque comunicativo, que hace la tarea más difícil al docente en cuanto a cómo se debe enseñar literatura, asumiendo a esta a un proceso autónomo, cultural y que debe ser apropiado generando de esta manera variadas interpretaciones, las cuales deben ser escuchadas y respetadas. En este sentido la escuela, es trascendental para fomentar estas nuevas perspectivas. Alvarado en su texto *Enfoque en la enseñanza de la escritura* (2001) apunta a la idea de “texto libre” del autor Célestin Freinet:

Allí sienta las bases de lo que define como “una etapa nueva en la evolución de la escuela”, que consiste en adaptar las concepciones pedagógicas, los materiales y las técnicas de trabajo escolar a los intereses y las necesidades del pueblo. Con ese fin, lleva la imprenta a la escuela, para que los niños puedan editar e imprimir sus propios libros y periódicos, como un medio de lucha contra la ideología conservadora que vehiculizan los manuales y otros materiales escolares. (...) El texto libre, por su parte constituye una unidad con la imprenta y no puede ser separado de ella. Se trata de técnicas destinadas a subvertir la pedagogía oficial y los modos tradicionales de enseñar. (32)

Para la propuesta de escritura que se quiere plantear, quiero referirme a las ideas que propone el texto libre, las cuales refieren al diálogo y crítica constructiva por parte de los mismos compañeros de clase, también a otros planteamientos en cuanto a la planificación mediante el dibujo, así como en la revisión y las correcciones estén enfocadas en no afectar la comprensión del texto creado, señalando además que estas correcciones deben ser respetuosas. Otro punto importante es la integración de la editorial en las producciones escritas y la divulgación de los libros, en este caso de la antología. Podrían ocupar, por ejemplo, el día del libro donde generalmente se realizan actos o actividades en las escuelas, como un momento para dar a conocer estos procesos creativos de los estudiantes a la comunidad escolar. En cuanto a lo anteriormente dicho Alvarado (2001) menciona:

Un primer punto a destacar es la importancia que se concede, en la obra de Iglesias y en la de otros pedagogos de la misma corriente, a la circulación y socialización de los textos de los niños, incluso fuera de la escuela. Para la pedagogía tradicional, el maestro es el único lector de los textos que los alumnos escriben y los lee siempre con la misma finalidad: corregir la redacción y la ortografía. Sin embargo, ya en las primeras décadas del siglo pasado, los divulgadores del método activo para la enseñanza de la composición, como José D. Forgione, aconsejaban que los textos de los chicos fueran leídos también por los pares, por aquellos que piensan y sienten como ellos y están en condiciones de juzgar o evaluar los escritos desde parámetros comunicativos más adecuados a las posibilidades e intereses de la edad. (33)

Finalmente, quiero terminar con una cita de Sergio Frugoni que toma ciertos cuestionamientos, que pueden ser relevantes en la propuesta del taller de escritura, el cual apunta al proceso reflexivo, y que a pesar de haber prosperado, aún tiene ciertas limitantes.

En definitiva, aunque los talleres han dejado su huella en prácticas que podemos ver hoy en día en las escuelas todavía faltan propuestas y desarrollos teóricos más productivos sobre las dimensiones más conflictivas del tema, como son las prácticas de taller con los estudios literarios, es decir qué marcos de referencia teóricos podrían ser interesantes para las prácticas de escritura ficcional y cómo podría darse esa articulación: cuál sería la relación de la escritura con la lectura de textos literarios y con la formación de lectores o qué aportes podría hacer la escritura de

ficción a una didáctica de la lengua, ya no separada tajantemente de la enseñanza literaria. (2005: 83)

## Síntesis de la unidad didáctica planificada.

Sesión	Objetivos de aprendizaje	Contenidos	Actividades	Materiales
<b>Sesión n° 1:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Determinar los rasgos prototípicos de la novela policial.</li> <li>-Determinar los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.</li> <li>-Analizar un cuento para establecer las posibles características del subgénero del relato policial llamado novela de enigma.</li> </ul>	<p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Novela policial</li> <li>- subgénero del relato policial llamado novela de enigma.</li> <li>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Docente motiva mediante elementos que remiten al cuento. Activa conocimientos previos</li> <li>-Entrega pauta de evaluación del trabajo final.</li> <li>-Lectura dirigida del cuento, con actividad del rompecabezas.</li> <li>-Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cuento: Cinco pepitas de naranja de Arthur Conan Doyle</li> <li>-Caja-libro</li> <li>-Pauta evaluación</li> <li>-Guía 1</li> <li>-Pizarra</li> <li>-Plumón</li> </ul>
<b>Sesión n° 2:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Determinar los rasgos prototípicos del subgénero del relato policial llamado novela negra.</li> <li>-Determinar los elementos del género narrativo como</li> </ul>	<p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- subgénero del relato policial llamado novela negra.</li> <li>-Elementos del cuento:</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Docente activa conocimientos previos y motiva entregando fragmentos.</li> <li>-Lectura dirigida del cuento y actividad de aula</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fragmentos</li> <li>-Cuento: La coartada perfecta de Patricia Highsmith.</li> <li>-Guía</li> </ul>

	<p>personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.</p> <p>-Analizar un cuento para establecer las posibles características del subgénero del relato policial llamado novela negra.</p>	<p>personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>socrática.</p> <p>-Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas</p>	<p>-Caja-libro</p> <p>-Pizarra</p> <p>-Plumón</p>
<b>Sesión n° 3:</b>	<p>-Determinar los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.</p> <p>-Determinar los rasgos prototípicos del subgénero policial llamado novela neo- policial</p> <p>-Analizar un relato gráfico para establecer las posibles características del subgénero policial llamado novela neo-policial</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>-subgénero del relato policial llamado novela neo-policial.</p> <p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>-Docente activa los conocimientos previos y muestra a los docentes imágenes del relato gráfico para hipotetizar del tema.</p> <p>- Lectura dirigida del cuento. Actividad con final del cuento.</p> <p>Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas</p>	<p>- Imágenes</p> <p>- Relato gráfico, Muchos gatos para un solo crimen de Ramón Díaz Eterovic.</p> <p>-Pizarra</p> <p>-Plumón</p> <p>-Caja-libro</p>
<b>Sesión n° 4:</b>	<p>- Identificar los elementos del género narrativo en otras formas de expresión</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>-Novela policial y sus</p>	<p>- Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>-Muestra vídeo de Los</p>	<p>-Proyector</p> <p>-vídeo</p>

	<p>artísticas o audiovisuales</p> <p>-Identificar los rasgos de la novela policial en otras formas de expresión artística o audiovisual.</p>	<p>subgéneros.</p> <p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>Simpsons, capítulo El gran detective criminal.</p> <p>-Tabla para que identifiquen elementos del género narrativo y la novela policial en el vídeo a través de preguntas.</p> <p>-Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas</p>	<p>- Guía -Tabla</p> <p>-Pizarra</p> <p>-Plumón</p>
<b>Sesión n° 5:</b>	<p>-Comparar los tres subgéneros leídos de la novela policial, considerando los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo, conflicto.</p> <p>-Establecer características de los subgéneros de la novela policial.</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>Novela policial y sus subgéneros.</p> <p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>- Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>Comparan los tres subgéneros a través de Guía – cuadro comparativo</p> <p>-En parejas eligen el género policial, al cual adscribirán su propio cuento.</p> <p>-Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas</p>	<p>-lápiz</p> <p>-cuaderno</p> <p>- Guía –cuadro comparativo.</p> <p>-Pizarra</p> <p>-Plumón</p>

<b>Sesión n° 6:</b>	-Diseñar / Crear al detective del cuento.	<p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Novela policial y sus subgéneros.</li> <li>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</li> </ul>	<p>-Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>- Realizan una biografía donde todo el curso diseña o crea, el personaje que tendrán en común, el cual es el detective.</p> <p>- Dibujan al personaje y lo colocan en un espacio visible de la sala de clases.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-pizarra</li> <li>-plumón</li> <li>-cuaderno</li> <li>-lápices</li> <li>-Cartulina</li> <li>-Guía - biografía</li> </ul>
<b>Sesión n° 7:</b>	-Planificar el cuento a través del dibujo o escritura.	<p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Novela policial y sus subgéneros.</li> <li>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</li> </ul>	<p>- Docente activa los conocimientos previos</p> <p>-Estudiantes planifican su cuento: inicio, desarrollo y cierre, mediante el dibujo o escritura breve del cuento.</p> <p>Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-lápices</li> <li>-cuaderno</li> <li>-Guía – planificación</li> <li>-pizarra</li> <li>-plumón</li> </ul>

			dirigidas.  Muestra de algunos dibujos o escrituras breves.	
<b>Sesión n° 8:</b>	<p>- Crear el inicio del cuento policial planificado.</p> <p>-Evaluar entre pares los borradores, considerado la redacción, ortografía, e ideas.</p>		<p>-Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>-Estudiantes escriben el borrador 1, para que luego entres pares se evalúen y corrijan los errores.</p> <p>Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas dirigidas.</p>	<p>-cuaderno</p> <p>-lápices.</p> <p>pizarra</p> <p>-plumón</p> <p>-pauta de evaluación</p>
<b>Sesión n° 9:</b>	<p>- Crear el borrador 2 de cuento policial</p> <p>-Determinar la importancia de las pistas en la</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>Conceptuales:</p> <p>- Novela policial y sus subgéneros.</p>	<p>- Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>-Estudiantes escriben el desarrollo dándole un giro</p>	<p>-cuaderno</p> <p>-lápices</p> <p>-caja</p>

	<p>construcción del enigma de la novela policial.</p>	<p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>inesperado al cuento          .borrador 2          -Docente coloca en una cajita el avance del cuento, los mezcla para que después los estudiantes elijan de la caja otro cuento y prosigan la escritura. final del cuento.</p>	<p>-pizarra          -plumón          -pauta de evaluación</p>
<p><b>Sesión n° 10:</b></p>	<p>- Textualización del borrador 3          -Determinan cuál es la importancia del final del cuento y su función dentro de este.</p>	<p>Conceptuales:          Novela policial y sus subgéneros.          -Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>-Docente activa los conocimientos previos.          -Luego explica que hay dos tipos de finales: abierto y cerrado.          -Textualizan el final y se evalúan entre pares.          Evaluación formativa de lo aprendido con preguntas</p>	<p>-cuaderno          -lápices          -pizarra          -plumón          -pauta de evaluación          -ppt</p>

			dirigidas.	
<b>Sesión n° 11:</b>	<p>-Corregir los borradores y traspasar a procesador de textos</p> <p>-Establecer recursos paratextuales para enfatizar los posibles sentidos de los textos.</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>Novela policial y sus subgéneros.</p> <p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema.</p>	<p>- Docente activa los conocimientos previos</p> <p>-Corrigen los errores para traspasar a un procesador de textos.</p> <p>-Docente da ejemplo de ilustración y explica los recursos paratextuales.</p>	<p>-cuaderno</p> <p>-lápices</p> <p>-pizarra</p> <p>-plumón</p> <p>-ejemplo en Word.</p>
<b>Sesión n° 12:</b>	<p>- Evaluar los diversos modos de representar lo policial en la narrativa</p> <p>- Exponer los diversos cuentos a lectores escolares.</p>	<p>Conceptuales:</p> <p>Novela policial y sus subgéneros.</p> <p>-Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema</p>	<p>- Docente activa los conocimientos previos.</p> <p>-Estudiantes leen los cuentos para sus compañeros de colegio.</p> <p>- Evalúan a través del</p>	<p>-cuentos</p> <p>-cuaderno</p> <p>-lápices</p> <p>-pizarra</p>

			diálogo las presentaciones.	
<b>Sesión n° 13:</b>	-Evaluar el desarrollo del ejercicio, sobre todo el producto final: el cuento policial.	Conceptuales:  Novela policial y sus subgéneros.  -Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema	- Docente activa los conocimientos previos.  -Evaluación del proceso de escritura formativo y sumativo.  -Docente muestra la antología.	-Portafolio  -Antología
<b>Sesión n° 14:</b>	- Evaluar el proceso de desarrollo de la antología  -Exponer los cuentos oralmente a la comunidad escolar	Conceptuales:  Novela policial y sus subgéneros.  -Elementos del cuento: personajes, ambiente, tiempo, tema	-Docente y estudiantes presentan en el día del libro creación del cuento policial.	- Antología policial.  -Escenario y elementos llamativos para la presentación.

## **Sesiones narradas**

### SESIÓN N° 1

#### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

#### Objetivos de la clase:

- Determinar los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.
- Determinar los rasgos prototípicos de la novela policial y su clasificación.
- Analizar un cuento para establecer las posibles características del subgénero llamado novela de enigma.

#### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características del subgénero novela policial de enigma.
- Definición de novela policial y su clasificación

Procedurales:

- Determinan y conocen los elementos prototípicos de la novela policial.
- Analizan un cuento para establecer las posibles características del subgénero, novela de enigma.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Pauta de evaluación
- Caja de libro que contenga elementos del cuento, por ejemplo, sobre con cinco pepitas de naranja, una lupa, etc.
- Cuento Cinco pepitas de naranja de Arthur Conan Doyle.
- Guía 1
- Cuía con cuento La coartada perfecta de Patricia Highsmith
- Power point
- Plumón
- Pizarra
- Portafolio

#### Agrupación:

- Se reunirá el curso en tres grupos, con la misma cantidad de estudiantes.

#### Actividades:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Sumado a esto, señala que están en la unidad I de narrativa y que trabajarán durante esta unidad la lectura

y escritura, principalmente, del cuento policial, por lo cual el objetivo final será crear una antología. El docente además, entrega un portafolio y una pauta de evaluación (Anexo 1) para el proceso de creación de los cuentos y la antología, luego la lee y explica cada punto a evaluar, haciendo hincapié en que será una evaluación de proceso, por lo cual la mayoría de las actividades irán dentro de esta carpeta para la evaluación final.

Luego, activa los conocimientos previos del género narrativo, específicamente del cuento, a través de preguntas tales como: ¿qué entienden por cuento? ¿qué cuentos conocen? Seguido a esto, pone en la mesa de uno de los estudiantes una caja en forma de libro, solicita a un estudiante que la abra y saque lo que este libro contiene (un sobre con cinco pepitas de naranja y elementos que remiten al cuento) (Anexo 2) A partir de los elementos que se extraen de la caja-libro, el docente pregunta ¿de qué creen que tratará el cuento? ¿por qué habrá un sobre con cinco pepitas de naranja?.

#### Desarrollo:

Luego de que los estudiantes respondan las preguntas, el docente señala que trabajarán con la actividad del rompecabezas, seguidamente divide al curso en tres con la misma cantidad de estudiantes y solicita que se dispongan en círculo, luego les entrega una guía (Anexo 3) que está dividida en las letras “A” que corresponde al inicio, “B” al desarrollo y “C” al final del cuento. Docente lee las instrucciones de la guía y explica a los estudiantes para que no queden dudas de la actividad. Cada grupo lee la parte del cuento que le tocó, posteriormente, comentan y discuten las preguntas que el docente planteó en las guías de cada grupo. Luego eligen a un vocero por grupo, el cual se dirigirá a todo el curso. El docente le solicita al vocero que cuente brevemente la parte que les tocó del cuento y, que posterior a ello, comenten a partir de las preguntas, si lo planteado por cada grupo se acercaba al cuento.

A continuación el docente, solicita que los estudiantes den las características del cuento policial leído, en paralelo el docente va registrando en la pizarra las características que los estudiantes sugieren. Luego, mediante un power point (Anexo 4) presenta la definición de novela policial y su clasificación. Centrándose para esta clase en los rasgos característicos de la novela de enigma, además los compara con los propuestos por los estudiantes.

### Cierre:

A partir de los rasgos característicos de la novela de enigma, presentados anteriormente, el docente pregunta dirigidamente a los estudiantes, cuáles se presentan en el cuento Cinco pepitas de naranja de Conan Doyle.

### Evaluación:

- Formativa en el cierre, preguntas dirigidas para evaluar lo aprendido en la clase.
- Sumativa, Guía n° 1 que se incluye en el portafolio para la nota final.

### Tareas:

El docente indica al final de la clase que tendrán una tarea, la cual consiste en leer nueve páginas del cuento La coartada perfecta de Patricia Highsmith. (Anexo 5)

## Anexos sesión 1

### Anexo 1

#### PAUTA DE EVALUACIÓN “ANTOLOGÍA DE CUENTOS POLICIALES – 8 BÁSICO”

##### TAREA FINAL: ESCRIBIR UN CUENTO POLICIAL EN PAREJAS.

LA ESCRITURA DEL CUENTO POLICIAL Y LA ANTOLOGÍA, ESTARÁ ENFOCADA EN UN TRABAJO DE PROCESO. PARA ELLO SE REALIZARAN ACTIVIDADES, LAS CUALES DEBERÁN ESTAR INCLUIDAS EN TU CARPETA. CADA ACTIVIDAD DE ESTA CARPETA TENDRÁ UN PUNTAJE QUE SE SUMARÁ A LA NOTA FINAL DE LA ESCRITURA DEL CUENTO Y ANTOLOGÍA.

#### Crterios

	S (4 ptos)	MS (2ptos)	I (1 pto)	NO (0 pto)
Presenta todas las actividades y guías (8)				
Presenta Borrador 1				
Presenta Borrador 2				
Presenta Borrador 3				
Presenta todas las evaluaciones de pares. (3)				
Presenta el cuento final.				
Demuestra una actitud positiva frente a las actividades.				
Respeto la opinión de sus compañeras (os)				
Participa en clases				

#### Indicadores:

S = SATISFACTORIO

MS = MEDIANAMENTE SATISFACTORIO

I= INSATISFACTORIO

N.O = NO OBSERVA

## **Anexo 2**

### **Caja de libro**

## **Anexo 3**

### **LECTURA EN CLASES DEL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE**

#### **OBJETIVO DE LA CLASE:**

- **DETERMINAR LOS RASGOS PROTOTÍPICOS DE LA NOVELA POLICIAL Y SU CLASIFICACIÓN.**
- **ANALIZAR UN CUENTO PARA ESTABLECER LAS POSIBLES CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA DE ENIGMA.**

#### **ACTIVIDAD “EL ROMPECABEZAS”**

**EL CURSO SE DIVIDE EN TRES GRUPOS, LOS CUALES SERÁN: A, B Y C.**

**LEEN EL CUENTO: CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, PREVIAMENTE DIVIDO.**

**LUEGO REALIZAN LA ACTIVIDAD QUE ESTÁ AL FINAL DEL CUENTO.**

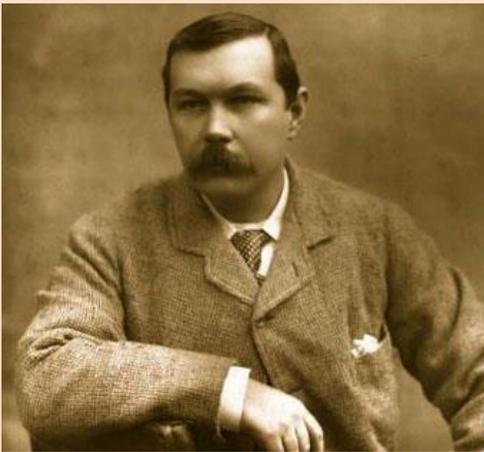
#### **Grupo “A”**

Quando reviso mis notas y memorias de los casos de Sherlock Holmes en el intervalo del 82 al 90, me encuentro con que son tantos los que presentan características extrañas e interesantes, que no resulta fácil saber cuáles elegir y cuáles dejar de lado. Pero hay algunos que han conseguido ya publicidad en los periódicos, y otros que no ofrecieron campo al desarrollo de las facultades peculiares que mi amigo posee en grado tan eminente, y que estos escritos tienen por objeto ilustrar.

Hay también algunos que escaparon a su capacidad analítica, y que, en calidad de narraciones, vendrían a resultar principios sin final, mientras que hay otros que fueron aclarados sólo parcialmente, estando la explicación de los mismos fundada en conjeturas y suposiciones, más bien que en una prueba lógica absoluta, procedimiento que le era tan querido. Sin embargo, hay uno, entre estos últimos, tan extraordinario por sus detalles y tan sorprendente por sus resultados, que me siento tentado a dar un relato parcial del mismo, no obstante el hecho de que existen en relación con él determinados puntos que no fueron, ni lo serán jamás, puestos en claro.

## Arthur Conan Doyle

(Edimburgo, 1859 - Crowborough, Reino Unido, 1930) Novelista británico. De familia escocesa, estudió en las universidades de Stonyhurst y de Edimburgo, donde concluyó la carrera de medicina. Entre 1882 y 1890 ejerció como médico en Southsea (Inglaterra). Para redondear sus magros ingresos publicó una novela de intriga, *Estudio en escarlata*, que se convertiría en el primero de los sesenta y ocho relatos en los que aparece uno de los detectives literarios más famosos de todos los tiempos, Sherlock Holmes.



Arthur Conan Doyle

En un momento de auténtica inspiración, basándose en el modelo de Quijote y Sancho que tantos novelistas han utilizado, el autor creó al doctor Watson, un médico leal pero intelectualmente torpe que acompaña a Sherlock y escribe sus aventuras. En julio de 1891 empezó a publicar en la revista *Strand Magazine* las andanzas de su personaje, basado parcialmente en uno de sus profesores de la universidad, que abogaba por seguir estrictos razonamientos deductivos en todos los órdenes de la vida.

En 1893, harto de Sherlock, decidió darle muerte en la ficción junto a su enemigo mortal, el maligno profesor Moriarty; pero a causa de la presión de sus lectores, debió resucitar al detective en 1902, con *El sabueso de los Baskerville*. Doyle adornó a su personaje con ciertos rasgos muy reveladores de los estereotipos de la clase alta victoriana: afición a la cocaína, destreza en la música (sobre todo con el violín), bruscos accesos de euforia y de melancolía, misoginia y, por supuesto, patriotismo al servicio indiscutible del imperio inglés.

El año 87 nos proporciona una larga serie de casos de mayor o menor interés y de los que conservo constancia. Entre los encabezamientos de los casos de estos doce meses me encuentro con un relato de la aventura de la habitación Paradol, de la Sociedad de Mendigos Aficionados, que se hallaba instalada en calidad de club lujoso en la bóveda inferior de un guardamuebles; con el de los hechos relacionados con la pérdida del velero británico *Sophy Anderson*; con el de las extrañas aventuras de los Grice Patersons, en la isla de Ufa, y, finalmente, con el del envenenamiento ocurrido en Camberwell. Se recordará que en este último caso consiguió Sherlock Holmes demostrar que el muerto había dado cuerda a su reloj dos horas antes, y que, por consiguiente, se había acostado durante ese tiempo..., deducción que tuvo la mayor importancia en el esclarecimiento del caso. Quizá trace yo, más adelante, los bocetos de todos estos sucesos, pero ninguno de ellos presenta características tan sorprendentes como las del extraño cortejo de circunstancias para cuya descripción he tomado la pluma.

Nos encontrábamos en los últimos días de septiembre y las tormentas equinocciales se habían echado encima con violencia excepcional. El viento había bramado durante todo el día, y la lluvia había azotado las ventanas, de manera que, incluso aquí, en el corazón del inmenso Londres, obra de la mano del hombre, nos veíamos forzados a elevar, de momento, nuestros pensamientos desde la diaria rutina de la vida, y a reconocer la presencia de las grandes fuerzas elementales que ladran al género humano por entre los barrotes de su civilización, igual que fieras indómitas dentro de una jaula. A medida que iba entrando la noche, la tormenta fue haciéndose más y más estrepitosa, y el viento lloraba y sollozaba dentro de la chimenea igual que un niño.

Sherlock Holmes, a un lado del hogar, sentado melancólicamente en un sillón, combinaba los índices de sus registros de crímenes, mientras que yo, en el otro lado, estaba absorto en la lectura de uno de los bellos relatos marineros de Clark Rusell. Hubo un momento en que el bramar de la tempestad del exterior pareció fundirse con el texto, y el chapoteo de la lluvia se alargó hasta dar la impresión del prolongado espumajeo de las olas del mar. Mi esposa había ido de visita a la casa de una tía suya, y yo me hospedaba por unos días, y una vez más, en mis antiguas habitaciones de Baker Street.

—¿Qué es eso?—dije, alzando la vista hacia mi compañero—. Fue la campanilla de la puerta, ¿verdad? ¿Quién puede venir aquí esta noche? Algún amigo suyo, quizá.

—Fuera de usted, yo no tengo ninguno —me contestó—. Y no animo a nadie a visitarme.

—¿Será entonces un cliente?

—Entonces se tratará de un asunto grave. Nada podría, de otro modo, obligar a venir aquí a una persona con semejante día y a semejante hora. Pero creo que es más probable que se trate de alguna vieja amiga de nuestra patrona.

Se equivocó, sin embargo, Sherlock Holmes en su conjetura, porque se oyeron pasos en el corredor, y alguien golpeó en la puerta. Mi compañero extendió su largo brazo para desviar de sí la lámpara y enderezar su luz hacia la silla desocupada en la que tendría que sentarse cualquiera otra persona que viniese. Luego dijo:

—¡Adelante!

El hombre que entró era joven, de unos veintidós años, a juzgar por su apariencia exterior; bien acicalado y elegantemente vestido, con un no sé qué de refinado y fino en su porte. El paraguas, que era un arroyo, y que sostenía en la mano, y su largo impermeable brillante, delataban la furia del temporal que había tenido que aguantar en su camino. Enfocado por el resplandor de la lámpara, miró ansiosamente a su alrededor, y yo pude fijarme en que su cara estaba pálida y sus ojos cargados, como los de una persona a quien abrumba alguna gran inquietud.

—Debo a ustedes una disculpa —dijo, subiéndose hasta el arranque de la nariz las gafas doradas, a presión—. Espero que mi visita no sea un entretenimiento. Me temo que haya traído hasta el interior de su abrigada habitación algunos rastros de la tormenta.

—Deme su impermeable y su paraguas —dijo Holmes—. Pueden permanecer colgados de la percha, y así quedará usted libre de humedad por el momento. Veo que ha venido usted desde el Sudoeste.

—Sí, de Horsham.

—Esa mezcla de arcilla y de greda que veo en las punteras de su calzarlo es completamente característica.

—Vine en busca de consejo.

—Eso se consigue fácil.

—Y de ayuda.

—Eso ya no es siempre tan fácil.

—He oído hablar de usted, señor Holmes. Le oí contar al comandante Prendergast cómo le salvó usted en el escándalo de Tankerville Club.

—Sí, es cierto. Se le acusó injustamente de hacer trampas en el juego.

—Aseguró que usted se dio maña para poner todo en claro.

—Eso fue decir demasiado.

—Que a usted no lo vencen nunca.

—Lo he sido en cuatro ocasiones: tres veces por hombres, y una por cierta dama.

—Pero ¿qué es eso comparado con el número de sus éxitos?

—Es cierto que, por lo general, he salido airoso.

—Entonces, puede salirlo también en el caso mío.

—Le suplico que acerque su silla al fuego, y haga el favor de darme algunos detalles del mismo.

—No se trata de un caso corriente.

—Ninguno de los que a mí llegan lo son. Vengo a ser una especie de alto tribunal de apelación.

—Yo me pregunto, a pesar de todo, señor, si en el transcurso de su profesión ha escuchado jamás el relato de una serie de acontecimientos más misteriosos e inexplicables que los que han ocurrido en mi propia familia.

—Lo que usted dice me llena de interés —le dijo Holmes—. Por favor, explíquenos desde el principio los hechos fundamentales, y yo podré luego interrogarle sobre los detalles que a mí me parezcan de la máxima importancia.

El joven acercó la silla, y adelantó sus pies húmedos hacia la hoguera.

—Me llamo John Openshaw —dijo—, pero, por lo que a mí me parece, creo que mis propias actividades tienen poco que ver con este asunto espantoso. Se trata de una cuestión hereditaria, de modo que, para darles una idea de los hechos, no tengo más remedio que remontarme hasta el comienzo del asunto. Deben ustedes saber que mi abuelo tenía dos hijos: mi tío Elías y mi padre José. Mi padre poseía, en Coventry, una pequeña fábrica, que amplió al inventarse las bicicletas. Poseía la patente de la llanta irrompible Openshaw, y alcanzó tal éxito en su negocio, que consiguió venderlo y retirarse con un relativo bienestar. Mi tío Elías emigró a América siendo todavía joven, y se estableció de plantador en Florida, de donde llegaron noticias de que había prosperado mucho. En los comienzos de la guerra peleó en el ejército de Jackson, y más adelante en el de Hood, ascendiendo en éste hasta el grado de coronel. Cuando Lee se rindió, volvió mi tío a su plantación, en la que permaneció por espacio de tres o cuatro años. Hacia el mil ochocientos sesenta y nueve o mil ochocientos setenta, regresó a Europa y compró una pequeña finca en Sussex, cerca de Horsham. Había hecho una fortuna muy considerable, y si abandonó Norteamérica fue movido de su antipatía a los negros, y de su desagrado por la política del partido republicano de concederles la liberación de la esclavitud. Era un hombre extraño, arrebatado y violento, muy mal hablado cuando le dominaba la ira, y por demás retraído. Dudo de que pusiese ni una sola vez los pies en Londres durante los años que vivió en Horsham. Poseía alrededor de su casa un jardín y tres o cuatro campos de deportes, y en ellos se ejercitaba, aunque con mucha frecuencia no salía de la habitación durante semanas enteras. Bebía muchísimo aguardiente, fumaba por demás, pero no quería tratos sociales, ni amigos, ni aun siquiera que le visitase su hermano. Contra mí no tenía nada, mejor dicho, se encaprichó conmigo, porque cuando me conoció era yo un jovencito de doce años, más o menos. Esto debió de ocurrir hacia el año mil ochocientos setenta y ocho, cuando llevaba ya ocho o nueve años en Inglaterra. Pidió a mi padre que me dejase vivir con él, y se mostró muy cariñoso conmigo, a su manera. Cuando estaba sereno, gustaba de jugar conmigo al chaquete y a las damas, y me hacía portavoz suyo junto a la servidumbre y con los proveedores, de modo que para cuando tuve dieciséis años era yo el verdadero señor de la casa.

Yo guardaba las llaves y podía ir a donde bien me pareciese y hacer lo que me diese la gana, con tal que no le molestase cuando él estaba en sus habitaciones reservadas. Una excepción me hizo, sin embargo; había entre los áticos una habitación independiente, un camaranchón que estaba siempre cerrado con llave, y al que no permitía que entrásemos ni yo ni nadie. Llevado de mi curiosidad de muchacho, miré más de una vez por el ojo de la cerradura, sin que llegase a descubrir dentro sino lo corriente en tales habitaciones, es decir, una cantidad de viejos baúles y bultos. Cierto día, en el mes de marzo de mil ochocientos ochenta y tres, había encima de la mesa, delante del coronel, una carta cuyo sello era extranjero. No era cosa corriente que el coronel recibiese cartas, porque todas sus facturas se pagaban en dinero contante, y no tenía ninguna clase de amigos. Al coger la carta, dijo: «¡Es de la India! ¡Trae la estampilla de Pondicherry! ¿Qué podrá ser?».

**GUÍA N° 1 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN, 8 AÑO BÁSICO.**

### **ACTIVIDAD GRUPAL**

**LUEGO DE LEER EL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, EN GRUPO RESPONDAN LAS SIGUIENTES PREGUNTAS, QUE SERÁN EXPUESTAS AL FINAL DE LA ACTIVIDAD POR UNO O DOS ESTUDIANTES DEL GRUPO, PARA SER COMPARTIDAS Y COMENTADAS.**

**EN RELACIÓN AL FRAGMENTO LEÍDO:**

**¿QUÉ TIPO DE NARRADOR HAY EN EL RELATO?**

**¿CUÁLES SON LOS PERSONAJES?**

**¿CÓMO ES EL AMBIENTE FÍSICO Y PSICOLÓGICO DEL CUENTO?**



**PARA DISCUTIR EN GRUPO:**

**¿QUÉ CONTENDRÁ LA CARTA?**

**¿QUÉ PODRÁ HABER EN LA HABITACIÓN CERRADA?**

**¿CUÁL PODRÁ SER EL FINAL DE ESTE CUENTO?**

## LECTURA EN CLASES DEL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE

### OBJETIVO DE LA CLASE:

- DETERMINAR LOS RASGOS PROTOTÍPICOS DE LA NOVELA POLICIAL Y SU CLASIFICACIÓN.
- ANALIZAR UN CUENTO PARA ESTABLECER LAS POSIBLES CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA DE ENIGMA.

### ACTIVIDAD “EL ROMPECABEZAS”

EL CURSO SE DIVIDE EN TRES GRUPOS, LOS CUALES SERÁN: A, B Y C.

LEEN EL CUENTO: CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, PREVIAMENTE DIVIDO.

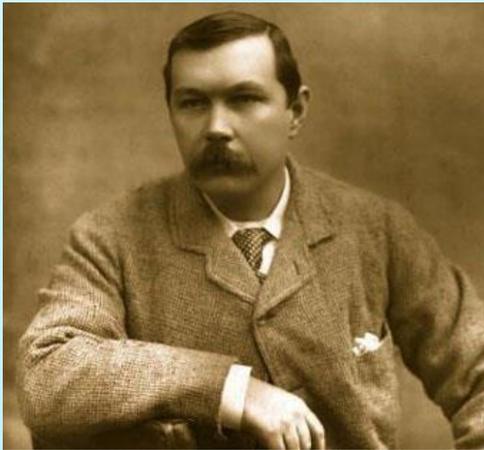
LUEGO, LEEN LAS PREGUNTAS QUE ESTÁN AL FINAL DEL CUENTO.

### GRUPO “B”

Al abrirla precipitadamente saltaron del sobre cinco pequeñas y reseca semillas de naranja, que tintinearón en su plato. Yo rompí a reír, pero, al ver la cara de mi tío, se cortó la risa en mis labios. Le colgaba la mandíbula, se le saltaban los ojos, se le había vuelto la piel del color de la masilla, y miraba fijamente el sobre que sostenía aún en aun manos temblorosas. Dejó escapar un chillido, y exclamó luego: «K. K. K. ¡ Dios santo, Dios santo, mis pecados me han dado alcance!». «¿Qué significa eso, tío?», exclamé. «Muerte», me dijo, y levantándose de la mesa, se retiró a su habitación, dejándome estremecido de horror. Eché mano al sobre, y vi garrapateada en tinta roja, sobre la patilla interior, encima mismo del engomado, la letra K, repetida tres veces. No había nada más, fuera de las cinco semillas reseca. ¿Qué motivo podía existir para espanto tan excesivo? Me alejé de la mesa del desayuno y, cuando yo subía por las escaleras, me tropecé con mi tío, que bajaba por ellas, trayendo en una mano una vieja llave roñosa, y en la otra, una caja pequeña de bronce, por el estilo de las de guardar el dinero. «Que hagan lo que les dé la gana, pero yo los tendré en jaque una vez más. Dile a Mary que necesito que encienda hoy fuego en mi habitación, y envía a buscar a Fordham, el abogado de Horsham.» Hice lo que se me ordenaba y, cuando llegó el abogado, me pidieron que subiese a la habitación. Ardía vivamente el fuego, y en la rejilla del hogar se amontonaba una gran masa de cenizas negras y sueltas, como de papel quemado, en tanto que la caja de bronce estaba muy cerca y con la tapa abierta. Al mirar yo la caja, descubrí, sobresaltado, en la tapa la triple K, que había leído aquella mañana en el sobre.

## Arthur Conan Doyle

(Edimburgo, 1859 - Crowborough, Reino Unido, 1930) Novelista británico. De familia escocesa, estudió en las universidades de Stonyhurst y de Edimburgo, donde concluyó la carrera de medicina. Entre 1882 y 1890 ejerció como médico en Southsea (Inglaterra). Para redondear sus magros ingresos publicó una novela de intriga, *Estudio en escarlata*, que se convertiría en el primero de los sesenta y ocho relatos en los que aparece uno de los detectives literarios más famosos de todos los tiempos, Sherlock Holmes.



Arthur Conan Doyle

En un momento de auténtica inspiración, basándose en el modelo de Quijote y Sancho que tantos novelistas han utilizado, el autor creó al doctor Watson, un médico leal pero intelectualmente torpe que acompaña a Sherlock y escribe sus aventuras. En julio de 1891 empezó a publicar en la revista *Strand Magazine* las andanzas de su personaje, basado parcialmente en uno de sus profesores de la universidad, que abogaba por seguir estrictos razonamientos deductivos en todos los órdenes de la vida.

En 1893, harto de Sherlock, decidió darle muerte en la ficción junto a su enemigo mortal, el maligno profesor Moriarty; pero a causa de la presión de sus lectores, debió resucitar al detective en 1902, con *El sabueso de los Baskerville*. Doyle adornó a su personaje con ciertos rasgos muy reveladores de los estereotipos de la clase alta victoriana: afición a la cocaína, destreza en la música (sobre todo con el violín), bruscos accesos de euforia y de melancolía, misoginia y, por supuesto, patriotismo al servicio indiscutible del imperio inglés.

«John —me dijo mi tío—, deseo que firmes como testigo mi testamento. Dejo la finca, con todas sus ventajas e inconvenientes, a mi hermano, es decir, a tu padre, de quien, sin duda, vendrá a parar a ti. Si conseguís disfrutarla en paz, santo y bueno. Si no lo conseguís, seguid mi consejo, muchacho, y abandonadla a vuestro peor enemigo. Lamento dejaros un arma así, de dos filos, pero no sé qué giro tomarán las cosas. Ten la bondad de firmar este documento en el sitio que te indicar, el señor Fordham.»

Firmé el documento dónde se me indicó, y el abogado se lo llevó con él. Como ustedes se imaginarán, aquel extraño incidente me produjo la más profunda impresión: lo sopesé en mi mente, y le di vueltas desde todos los puntos de vista, sin conseguir encontrarle explicación. Pero no conseguí librarme de un vago sentimiento de angustia que dejó en mí, aunque esa sensación fue embotándose a medida que pasaban semanas sin que ocurriese nada que túrbase la rutina diaria de nuestras vidas. Sin embargo, pude notar un cambio en mi tío. Bebía más que nunca, y se mostraba todavía menos inclinado al trato con nadie. Pasaba la mayor parte del tiempo metido en su habitación, con la llave echada por dentro, pero a veces salía como poseído de un furor de borracho, se lanzaba fuera de la casa, y se paseaba por el jardín impetuosamente, esgrimiendo en la mano un revólver y diciendo a gritos que a él no le asustaba nadie y que él no se dejaba enjaular, como oveja en el redil, ni por hombres ni por diablos. Pero una vez que se le pasaban aquellos arrebatos, corría de una manera alborotada a meterse dentro, y cerraba con llave y atrancaba la puerta, como quien ya no puede seguir haciendo frente al espanto que se esconde en el fondo mismo de su alma. En tales momentos, y aun en tiempo frío, he visto yo relucir su cara de humedad, como si acabase de sacarla del interior de la jofaina. . Para terminar, señor Holmes, y no abusar de su paciencia, llegó una noche en que hizo una de aquellas salidas suyas de borracho, de la que no regresó. Cuando salimos a buscarlo, nos lo encontramos boca abajo, dentro de una pequeña charca recubierta de espuma verdosa que había al extremo del jardín. . No presentaba señal alguna de violencia, y la profundidad del agua era sólo de dos pies, y por eso el Jurado, teniendo en cuenta sus conocidas excentricidades, dictó veredicto de suicidio.

Pero a mí, que sabía de qué modo retrocedía ante el solo pensamiento de la muerte, me costó mucho trabajo convencerme de que se había salido de su camino para ir a buscarla. Sin embargo, la cosa pasó, entrando mi padre en posesión de la finca y de unas catorce mil libras que mi tío tenía a su favor en un Banco.

—Un momento—le interrumpió Holmes—. Preveo ya que su relato es uno de los más notables que he tenido ocasión de oír jamás. Hágame el favor de decirme la fecha en que su tío recibió la carta y la de su supuesto suicidio.

—La carta llegó el día diez de marzo de mil ochocientos ochenta y tres. Su muerte tuvo lugar siete semanas más tarde, en la noche del día dos de mayo.

—Gracias. Puede usted seguir.

—Cuando mi padre se hizo cargo de la finca de Horsham, llevó a cabo, a petición mía, un registro cuidadoso del ático que había permanecido siempre cerrado. Encontramos allí la caja de bronce, aunque sus documentos habían sido destruidos. En la parte interior de la tapa había una etiqueta de papel, en la que estaban repetidas las iniciales, y debajo de éstas, la siguiente inscripción: «Cartas, memoranda, recibos y registro.» Supusimos que esto indicaba la naturaleza de los documentos que había destruido el coronel Openshaw. Fuera de esto, no había en el ático nada de importancia, aparte de gran cantidad de papeles y cuadernos desparramados que se referían a la vida de mi tío en Norteamérica. Algunos de ellos pertenecían a la época de la guerra, y demostraban que él había cumplido bien con su deber, teniendo fama de ser un soldado valeroso. Otros llevaban la fecha de los tiempos de la reconstrucción de los estados del Sur, y se referían a cosas de política, siendo evidente que mi tío había tomado parte destacada en la oposición contra los que en el Sur se llamaron políticos *hambrones*, que habían sido enviados desde el Norte. Mi padre vino a vivir en Horsham a principios del ochenta y cuatro, y todo marchó de la mejor manera que podía desearse hasta el mes de enero del ochenta y cinco. Estando mi padre y yo sentados en la mesa del desayuno el cuarto día después del de Año Nuevo, oí de pronto que mi padre daba un agudo grito de sorpresa. Y lo vi sentado, con un sobre recién abierto en una mano y cinco semillas secas de naranja en la palma abierta de la otra. Se había reído siempre de lo que calificaba de fantástico relato mío acerca del coronel, pero ahora veía con gran desconcierto y recelo que él se encontraba ante un hecho igual. «¿Qué diablos puede querer decir esto, John?», tartamudeó. A mí se me había vuelto de plomo el corazón, y dije: «Es el K. K. K.» Mi padre miró en el interior del sobre y exclamó: «En efecto, aquí están las mismas letras. Pero ¿qué es lo que hay escrito encima de ellas?» Yo leí, mirando por encima de su hombro: «Coloque los documentos encima de la esfera del reloj de sol» «¿Qué documentos y qué reloj de sol?», preguntó él. «El reloj de sol está en el jardín. No hay otro —dije yo—. Pero los documentos deben de ser los que fueron destruidos», «¡Puf! —dijo él, aferrándose a su valor—. Vivimos aquí en un país civilizado en el que no caben esta clase de idioteces. ¿De dónde procede la carta?» «De Dundee», contesté, examinando la estampilla de Correos. «Algún bromazo absurdo —dijo mi padre—. ¿Qué me vienen a mí con relojes de sol y con documentos? No haré caso alguno de semejante absurdo.» «Yo, desde luego, me pondría en comunicación con la Policía», le dije. «Para que encima se me riesen. No haré nada de eso.» «Autoríceme entonces a que lo haga yo.» «De ninguna manera. Te lo prohíbo. No quiero que se arme un jaleo por semejante tontería.» De nadó valió el que yo discutiese con él, porque mi padre era hombre por demás terco. Sin embargo, viví esos días con el corazón lleno de presagios ominosos.

El tercer día, después de recibir la carta, marchó mi padre a visitar a un viejo amigo suyo, el comandante Freebody, que está al mando de uno de los fuertes que hay en los altos de Portsdown Hill. Me alegré de que se hubiese marchado, pues me parecía que hallándose fuera de casa estaba más alejado del peligro. En eso me equivoqué, sin embargo. Al segundo día de su ausencia recibí un telegrama del comandante en el que me suplicaba que acudiese allí inmediatamente. Mi padre había caído por la boca de uno de los profundos pozos de cal que abundan en aquellos alrededores, y yacía sin sentido, con el cráneo fracturado. Me trasladé hasta allí a toda prisa, pero mi padre murió sin haber recobrado el conocimiento. Según parece, regresaba, ya entre dos luces, desde Fareham, y como desconocía el terreno y la boca del pozo estaba sin cercar, el Jurado no titubeó en dar su veredicto de *muerte producida por causa accidental*. Por mucho cuidado que yo puse en examinar todos los hechos relacionados con su muerte, nada pude descubrir que sugiriese la idea de asesinato. No mostraba señales de violencia, ni había huellas de pies, ni robo, ni constancia de que se hubiese observado por las carreteras la presencia de extranjeros. No necesito, sin embargo, decir a ustedes que yo estaba muy lejos de tenerlas todas conmigo, y que casi estaba seguro de que se había tramado a su alrededor algún complot siniestro. De esa manera tortuosa fue como entré en posesión de mi herencia. Ustedes me preguntarán por qué no me desembaracé de la misma. Les contestaré que no lo hice porque estaba convencido de que nuestras dificultades se derivaban, de una manera u otra, de algún incidente de la vida de mi tío, y que el peligro sería para mí tan apremiante en una casa como en otra. Mi pobre padre halló su fin durante el mes de enero del año ochenta y cinco, y desde entonces han transcurrido dos años y ocho meses. Durante todo ese tiempo yo he vivido feliz en Horsham, y ya empezaba a tener la esperanza de que aquella maldición se había alejado de la familia, y que había acabado en la generación anterior. Sin embargo, me apresuré demasiado a tranquilizarme; ayer por la mañana cayó el golpe exactamente en la misma forma que había caído sobre mi padre.

El joven sacó del chaleco un sobre arrugado, y volviéndolo boca abajo encima de la mesa, hizo saltar del mismo cinco pequeñas semillas secas de naranja.

—He aquí el sobre —prosiguió—. El estampillado es de Londres, sector del Este. En el interior están las mismas palabras que traía el sobre de mi padre: «K. K. K.», y las de «Coloque los documentos encima de la esfera del reloj de sol».

—¿Qué ha hecho usted?—preguntó Holmes.

—Nada.

—¿Nada?

—A decir verdad —y hundió el rostro dentro de sus manos delgadas y blancas— me sentí perdido. Algo así como un pobre conejo cuando la serpiente avanza retorciéndose hacia él. Me parece que estoy entre las garras de una catástrofe inexorable e irresistible, de la que ninguna previsión o precaución puede guardarme.

—¡Vaya, vaya! —exclamó Sherlock Holmes—. Es preciso que usted actúe, hombre, o está usted perdido. Únicamente su energía le puede salvar. No son momentos éstos de entregarse a la desesperación.

—He visitado a la Policía.

—¿y qué?

—Pues escucharon mi relato con una sonrisa. Estoy seguro de que el inspector ha llegado a la conclusión de que las cartas han sido otros tantos bromazos, y que las muertes de mis parientes se deben a simples accidentes, según dictaminó el Jurado, y no debían ser relacionadas con las cartas de advertencia.

Holmes agitó violentamente sus puños cerrados en el aire, y exclamó

—¡Qué inaudita imbecilidad!

—Sin embargo, me han otorgado la protección de un guardia, al que han autorizado para que permanezca en la casa.

Otra vez Holmes agitó furioso los puños en el aire, y dijo:

—¿Cómo ha sido el venir usted a verme? Y sobre todo, ¿cómo ha sido el no venir inmediatamente?

—Nada sabía de usted. Ha sido hoy cuando hablé al comandante Prendergast sobre el apuro en que me hallo, y él me aconsejó que viniese a verle a usted.

—En realidad han transcurrido ya dos días desde que recibió la carta. Deberíamos haber entrado en acción antes de ahora. Me imagino que no poseerá usted ningún otro dato fuera de los que nos ha expuesto, ni ningún detalle sugeridor que pudiera servirnos de ayuda.

—Sí, tengo una cosa más —dijo John Openshaw. Registró en el bolsillo de su chaqueta, y, sacando un pedazo de papel azul descolorido, lo extendió encima de la mesa, agregando—: Conservo un vago recuerdo de que los estrechos márgenes que quedaron sin quemar entre las cenizas el día en que mi tío echó los documentos al fuego eran de éste mismo color. Encontré esta hoja única en el suelo de su habitación, y me inclino a creer que pudiera tratarse de uno de los documentos, que quizá se le voló de entre los otros, salvándose de ese modo de la destrucción. No creo que nos ayude mucho, fuera de que en él se habla también de las semillas. Mi opinión es que se trata de una página que pertenece a un diario secreto. La letra es indiscutiblemente de mi tío.

Holmes cambió de sitio la lámpara, y él y yo nos inclinamos sobre la hoja de papel, cuyo borde irregular demostraba que había sido, en efecto, arrancada de un libro. El encabezamiento decía

«Marzo, 1869», y debajo del mismo las siguientes enigmáticas noticias

«4. Vino Hudson. El mismo programa de siempre.

»7. Enviadas las semillas a McCauley, Paramore, y Swain, de St. Augustine.

»9. McCauley se largó.

»10. John Swain se largó.

»12. Visitado Paramore. Todo bien.»

—Gracias—dijo Holmes, doblando el documento y devolviéndoselo a nuestro visitante—. Y ahora, no pierda por nada del mundo un solo instante. No disponemos de tiempo ni siquiera para discutir lo que me ha relatado. Es preciso que vuelva usted a casa ahora, mismo, y que actúe.

—¿Y qué tengo que hacer?

—Sólo se puede hacer una cosa, y es preciso hacerla en el acto. Ponga usted esa hoja de papel dentro de la caja de metal que nos ha descrito. Meta asimismo una carta en la que les dirá, que todos los demás papeles fueron quemados por su tío, siendo éste el único que queda. Debe usted expresarlo en una forma que convenga. Después de hecho eso, colocará la caja encima del reloj de sol, de acuerdo con las indicaciones. ¿Me comprende?

—Perfectamente.

—No piense por ahora en venganzas ni en nada por ese estilo. Creo que eso lo lograremos por el intermedio de la ley; pero tenemos que tejer aún nuestra tela de araña, mientras que la de ellos está ya tejida. Lo primero en que hay que pensar es en apartar el peligro apremiante que le amenaza. Lo segundo consistirá en aclarar el misterio y castigar a los criminales.

—Le doy a usted las gracias —dijo el joven, levantándose y echándose encima el impermeable. Me ha dado usted nueva vida y esperanza. Seguiré, desde luego, su consejo.

—No pierda un solo instante. Y, sobre todo, cuídese bien entre tanto, porque yo no creo que pueda existir la menor duda de que está usted amenazado por un peligro muy real e inminente. ¿Cómo va a hacer el camino de regreso?

—Por tren, desde la estación Waterloo.

—Aún no son las nueve. Las calles estarán concurridas, y por eso confío en que no corre usted peligro. Pero, a pesar de todo, por muy en guardia que esté usted, nunca lo estará bastante.

—Voy armado.

—Bien está. Mañana me pondré yo a trabajar en su asunto.

—¿Le veré, pues, en Horsham?

—No, porque su secreto se oculta en Londres, y en Londres será donde yo lo busque.

—Entonces, yo vendré a visitarle a usted dentro de un par de días, y le traeré noticias de lo que me haya ocurrido con los papeles y la caja. Lo consultaré en todo.

Nos estrechó las manos y se retiró. El viento seguía bramando fuera, y la lluvia tamborileaba y salpicaba las ventanas. Aquel relato tan desatinado y extraño parecía habernos llegado de entre los elementos desencadenados, como si la tempestad lo hubiese arrojado sobre nosotros igual que un tallo de alga marina, y que esos mismos elementos se lo hubiesen tragado luego otra vez.

### **SABIAS QUE ...**

El Ku Klux Klan surge en Tennessee en 1866, a fines de la Guerra Civil, formado por un grupo secreto de blancos exconfederados, esclavistas derrotados por la guerra, para reprimir a los esclavos liberados e intimidar a los republicanos, quienes eran el partido antiesclavista en ese momento.

Tuvo su desarrollo y auge en Georgia hasta finales del siglo 19. Fue refundado en Atlanta en 1915.

El grupo, que toma el nombre de la palabra kuklos, que en griego quiere decir círculo, estaba liderado por el exgeneral confederado Nathan Bedford Forrest, quien contribuyó a la divulgación del grupo a principios de 1868, y ejercía poderes de líder máximo como el Gran Mago.

**K . K . K**

**GUÍA N° 1 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN, 8 AÑO BÁSICO.**

### **ACTIVIDAD GRUPAL**

**LUEGO DE LEER EL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, EN GRUPO RESPONDAN LAS SIGUIENTES PREGUNTAS, QUE SERÁN EXPUESTAS AL FINAL DE LA ACTIVIDAD POR UNO O DOS ESTUDIANTES DEL GRUPO, PARA SER COMPARTIDAS Y COMENTADAS.**

**EN RELACIÓN AL CUENTO LEÍDO:**

**¿QUÉ TIPO DE NARRADOR HAY EN EL RELATO?**

**¿CUÁLES SON LOS PERSONAJES?**

**¿CÓMO ES EL AMBIENTE FÍSICO Y PSICOLÓGICO DEL CUENTO?**



**PARA DISCUTIR EN GRUPO:**

**¿QUÉ CREEN QUE SUCEDIÓ ANTES?**

**¿QUÉ CREEN QUE HARÁ K.K.K CON JHON OPENSHAW?**

**¿CUÁL PODRÁ SER EL FINAL DEL CUENTO?**

## LECTURA EN CLASES DEL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE

### OBJETIVO DE LA CLASE:

- DETERMINAR LOS RASGOS PROTOTÍPICOS DE LA NOVELA POLICIAL Y SU CLASIFICACIÓN.
- ANALIZAR UN CUENTO PARA ESTABLECER LAS POSIBLES CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA DE ENIGMA.

### ACTIVIDAD “EL ROMPECABEZAS”

EL CURSO SE DIVIDE EN TRES GRUPOS, LOS CUALES SERÁN: A, B Y C.

LEEN EL CUENTO: CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, PREVIAMENTE DIVIDO.

LUEGO, LEEN LAS PREGUNTAS QUE ESTÁN AL FINAL DEL CUENTO.

### Grupo “C”

Sherlock Holmes permaneció algún tiempo en silencio, con la cabeza inclinada y los ojos fijos en el rojo resplandor del fuego. Luego encendió su pipa, se recostó en el respaldo de su asiento, y se quedó contemplando los anillos de humo azul que se perseguían los unos a los otros en su ascenso hacia el techo.

—Creo Watson —dijo, por fin, como comentario—, que no hemos tenido entre todos nuestros casos ninguno más fantástico que éste.

—Con excepción, quizá, del *Signo de los Cuatro*.

—Bien, sí. Con excepción, quizá, de éste. Sin embargo, creo que este John Openshaw se mueve entre peligros todavía mayores que los que rodeaban a los Sholtos.

—Pero ¿no ha formado usted ninguna hipótesis concreta sobre la naturaleza de estos peligro?

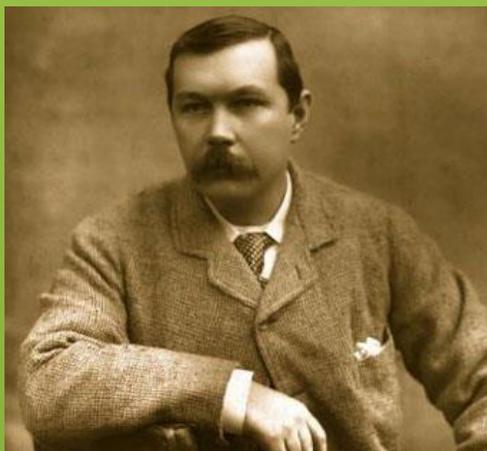
—Sobre su naturaleza no caben ya hipótesis —me contestó.

—¿Cuál es, pues? ¿Quién es este K. K., y por qué razón persigue a esta desdichada familia?

Sherlock Holmes cerró los ojos, y apoyó los codos en los brazos del sillón, juntando las yemas de los dedos de las manos.

## Arthur Conan Doyle

(Edimburgo, 1859 - Crowborough, Reino Unido, 1930) Novelista británico. De familia escocesa, estudió en las universidades de Stonyhurst y de Edimburgo, donde concluyó la carrera de medicina. Entre 1882 y 1890 ejerció como médico en Southsea (Inglaterra). Para redondear sus magros ingresos publicó una novela de intriga, *Estudio en escarlata*, que se convertiría en el primero de los sesenta y ocho relatos en los que aparece uno de los detectives literarios más famosos de todos los tiempos, Sherlock Holmes.



Arthur Conan Doyle

En un momento de auténtica inspiración, basándose en el modelo de Quijote y Sancho que tantos novelistas han utilizado, el autor creó al doctor Watson, un médico leal pero intelectualmente torpe que acompaña a Sherlock y escribe sus aventuras. En julio de 1891 empezó a publicar en la revista *Strand Magazine* las andanzas de su personaje, basado parcialmente en uno de sus profesores de la universidad, que abogaba por seguir estrictos razonamientos deductivos en todos los órdenes de la vida.

En 1893, harto de Sherlock, decidió darle muerte en la ficción junto a su enemigo mortal, el maligno profesor Moriarty; pero a causa de la presión de sus lectores, debió resucitar al detective en 1902, con *El sabueso de los Baskerville*. Doyle adornó a su personaje con ciertos rasgos muy reveladores de los estereotipos de la clase alta victoriana: afición a la cocaína, destreza en la música (sobre todo con el violín), bruscos accesos de euforia y de melancolía, misoginia y, por supuesto, patriotismo al servicio indiscutible del imperio inglés.

—Al razonador ideal —comentó—debería bastarle un solo hecho, cuando lo ha visto en todas sus implicaciones, para deducir del mismo no sólo la cadena de sucesos que han conducido hasta él, sino también los resultados que habían de seguirse. De la misma manera que Cuvier sabía hacer la descripción completa de un animal con el examen de un solo hueso, de igual manera el observador que ha sabido comprender por completo uno de los eslabones de toda una serie de incidentes, debe saber explicar con exactitud todos los demás, los anteriores y los posteriores. No nos hacemos todavía una idea de los resultados que es capaz de conseguir la razón por sí sola. Podríamos resolver mediante el estudio ciertos problemas cuya solución ha desconcertado por completo a quienes la buscaron por medio de los sentidos. Sin embargo, para alcanzar en este arte la cúspide, necesitaría el razonador saber manejar todos los hechos que han llegado a conocimiento suyo. Esto implica, como fácilmente comprenderá usted, la posesión de todos los conocimientos a que muy pocos llegan, incluso en estos tiempos de libertad educativa y de enciclopedias. Sin embargo, lo que no resulta imposible es el que un hombre llegue a poseer todos los conocimientos que le han de ser probablemente útiles en su labor, esto es lo que yo me he esforzado por hacer en el caso mío. Usted, si mal no recuerdo, concretó, en los primeros días de nuestra amistad, los límites precisos de esos conocimientos míos.

—Sí —le contesté, echándome a reír—. Hice un documento curioso. En filosofía, astronomía y política le puse a usted cero, lo recuerdo. En botánica, irregular; en geología, profundo en lo que toca a manchas de barro cogidas en una zona de cincuenta millas alrededor de Londres; en química, excéntrico; en anatomía, asistemático; en literatura, sensacionalista, y en historia de crímenes, único; y además, violinista, boxeador, esgrimista, abogado y autoenvenenador por medio de la cocaína y del tabaco. Esos eran, si mal no recuerdo, los puntos más notables de mi análisis.

—Digo ahora, como dije entonces, que toda persona debería tener en el ático de su cerebro el surtido de mobiliario que es probable que necesite, y que todo lo demás puede guardarlo en el desván de su biblioteca, donde puede echarle mano cuando tenga precisión de algo. Ahora bien: al enfrentarnos con un problema como el que nos ha sido sometido esta noche, necesitamos dominar todos nuestros recursos. Tenga usted la bondad de alcanzarme la letra *K* de esta enciclopedia norteamericana que hay en ese estante que tiene a su lado. Gracias. Estudiemos ahora la situación y veamos lo que de la misma puede deducirse. Empezaremos con la firme presunción de que el coronel Openshaw tuvo algún motivo importante para abandonar Norteamérica. Los hombres, a su edad, no cambian todas, sus costumbres, ni cambian por gusto suyo el clima encantador de Florida por la vida solitaria en una ciudad inglesa de provincias. El extraordinario apego a la soledad que demostró en Inglaterra sugiere la idea de que sentía miedo de alguien o de algo; de modo, pues, que podemos aceptar como hipótesis de trabajo la de que fue el miedo lo que le empujó fuera de Norteamérica. En cuanto a lo que él temía, sólo podemos deducirlo por el estudio de las tremendas cartas que él y sus herederos recibieron. ¿Se fijó usted en las estampillas que señalaban el punto de procedencia?

—La primera traía el de Pondicherry; la segunda, el de Dundee, y la tercera, el de Londres.

—La del este de Londres. ¿Qué saca usted en consecuencia de todo ello?

—Pues que se trata de puertos de mar, es decir, que el que escribió las cartas se hallaba a bordo de un barco.

—Muy bien. Ya tenemos, pues, una pista. No puede haber duda de que, según toda probabilidad, una fuerte probabilidad, el remitente se encontraba a bordo de un barco. Pasemos ahora a otro punto. En el caso de la carta de Pondicherry transcurrieron siete semanas entre la amenaza y su cumplimiento, en el de Dundee fueron sólo tres o cuatro días. ¿Nada le indica eso?

—Que la distancia sobre la que había de viajar era mayor.

—Pero también la carta venía desde una distancia mayor.

—Pues entonces, ya no le veo la importancia a ese detalle.

—Existe, por lo menos, una probabilidad de que la embarcación a bordo de la cual está nuestro hombre, o nuestros hombres, es de vela. Parece como si hubiesen enviado siempre su extraño aviso, o prenda, cuando iban a salir para realizar su cometido. Fíjese en el poco tiempo que medió entre el hecho y la advertencia cuando ésta vino de Dundee. Si ellos hubiesen venido desde Pondicherry en un barco de vapor habrían llegado casi al mismo tiempo que su carta. Y la realidad es que transcurrieron siete semanas. Yo creo que esas siete semanas representan la diferencia entre el tiempo invertido por el vapor que trajo la carta y el barco de vela que trajo a quien la escribió.

—Es posible.

—Más que posible. Probable. Comprenderá usted ahora la urgencia mortal que existe en este caso, y por qué insistí con el joven Openshaw en que estuviese alerta. El golpe ha sido dado siempre al cumplirse el plazo de tiempo imprescindible para que los que envían la carta salven la distancia que hay desde el punto en que la envían. Pero como esta de ahora procede de Londres, no podemos contar con retraso alguno.

—¡Santo Dios! —exclamé—. ¿Qué puede querer significar esta implacable persecución?

—Los documentos que Openshaw se llevó son evidentemente de importancia vital para la persona o personas que viajan en el velero. Yo creo que no hay lugar a duda que éstas son más de una. Un hombre aislado no habría sido capaz de realizar dos asesinatos de manera que engañase al Jurado de un juez de instrucción. Debieron de intervenir varias personas en los mismos, y, fueron hombres de inventiva y de resolución. Se proponen conseguir los documentos, sea quien sea el que los tiene en su poder. Y ahí tiene usted cómo *K. K. K.* dejan de ser las iniciales de un individuo y se convierten en el distintivo de una sociedad.

—Pero ¿de qué sociedad?

Sherlock Holmes echó el busto hacia adelante, y dijo bajando la voz

—¿No ha oído usted hablar nunca del Ku Klux Klan? ,

—Jamás.

Holmes fue pasando las hojas del volumen que tenía sobre sus rodillas, y dijo de pronto:

—Aquí está: «*Ku Klux Klan*. Nombre que sugiere una fantástica semejanza con el ruido que se produce al levantar el gatillo de un rifle. Esta terrible sociedad secreta fue formada después de la guerra civil en los estados del Sur por algunos ex combatientes de la Confederación, y se formaron rápidamente filiales de la misma en diferentes partes del país, especialmente en Tennessee, Luisiana, las dos Carolinas, Georgia y Florida. Se empleaba su fuerza con fines políticos, en especial para aterrorizar a los votantes negros y para asesinar u obligar a ausentarse del país a cuantos se oponían a su programa. Sus agresiones eran precedidas, por lo general, de un aviso enviado a la persona elegida, aviso que tomaba formas fantásticas, pero sabidas; por ejemplo: un tallito de hojas de roble, en algunas zonas, o unas semillas de melón o de naranja, en otras. Al recibir este aviso, la víctima podía optar entre abjurar públicamente de sus normas anteriores o huir de la región. Cuando se atrevía a desafiar la amenaza encontraba la muerte indefectiblemente, y, por lo general, de manera extraña e imprevista. Era tan perfecta la organización de la sociedad y trabajaba ésta tan sistemáticamente, que apenas se registra algún caso en que alguien la desafiase con impunidad, o en que alguno de sus ataques dejase un rastro capaz de conducir al descubrimiento de quienes lo perpetraron. La organización floreció por espacio de algunos años, a pesar de los esfuerzos del Gobierno de los Estados Unidos y de las clases mejores de la comunidad en el Sur. Pero en el año mil ochocientos sesenta y nueve, ese movimiento sufrió un súbito colapso, aunque haya habido en fechas posteriores algunos estallidos esporádicos de la misma clase.»

—Fíjese —dijo Holmes, dejando el libro— en que el súbito hundimiento de la sociedad coincide con la desaparición de Openshaw de Norteamérica, llevándose los documentos. Pudiera muy bien tratarse de causa y efecto. No hay que asombrarse de que algunos de los personajes más implacables se hayan lanzado sobre la pista de aquél y de su familia. Ya comprenderá usted que el registro y el diario pueden complicar a alguno de los hombres más destacados del Sur, y que es posible que haya muchos que no duerman tranquilos durante la noche mientras no sean recuperados.

—De ese modo, la página que tuvimos a la vista...

—Es tal y como podíamos esperarlo. Decía, si mal no recuerdo: «Se enviaron las semillas a A, B y C»; es decir, se les envió la advertencia de la sociedad. Las anotaciones siguientes nos dicen que A y B se largaron, es decir, que abandonaron el país, y, por último, que se visitó a C, con consecuencias siniestras para éste, según yo me temo. Creo, doctor, que podemos proyectar un poco de luz sobre esta oscuridad, y creo también que, entre tanto, sólo hay una probabilidad favorable al joven Openshaw, y es que haga lo que yo le aconsejé. Nada más se puede decir ni hacer por esta noche, de modo que alcánceme mi violín y procuremos olvidarnos durante media hora de este lastimoso tiempo y de la conducta, más lastimosa aún, de nuestros semejantes los hombres.

A la mañana siguiente había escampado, y el sol brillaba con amortiguada luminosidad por entre el velo gris que envuelve a la gran ciudad. Cuando yo bajé, ya Holmes se estaba desayunando.

—Discúlpeme el que no le espere —me dijo—. Preveo que se me presenta un día atareadísimo en la investigación de este caso del joven Openshaw.

—¿Qué pasos va usted a dar? —le pregunté.

—Dependerá muchísimo del resultado de mis primeras averiguaciones. Es posible que, en fin de cuentas, me llegue hasta Horsham.

—¿No va usted a empezar por ir allí?

—No, empezaré por la City. Tire de la campanilla, y la doncella le traerá el café.

Para entretener la espera, cogí de encima de la mesa el periódico, que estaba aún sin desdoblar, y le eché un vistazo. La mirada mía se detuvo en unos titulares que me helaron el corazón.

—Holmes —le dije con voz firme—, llegará usted demasiado tarde.

—¡Vaya! —dijo él, dejando la taza que tenía en la mano—. Me lo estaba temiendo. ¿Cómo ha sido?

Se expresaba con tranquilidad, pero vi que la noticia le había conmovido profundamente.

—Me saltó a los ojos el apellido de Openshaw y el titular *Tragedia cerca del puente de Waterloo*. He aquí el relato: «Entre las nueve y las diez de la pasada noche, el guardia de Policía Cook, de la sección H, estando de servicio cerca del puente de Waterloo, oyó un grito de alguien que pedía socorro, y el chapaleo de un cuerpo que cae al agua. Pero como la noche era oscurísima y tormentosa, fue imposible salvar a la víctima, no obstante acudir en su ayuda varios transeúntes. Dióse, sin embargo, la alarma, y pudo ser rescatado el cadáver más tarde, con la intervención de la Policía fluvial. Resultó ser el de un joven, como se dedujo de un sobre que se le halló en el bolsillo, que se llamaba John Openshaw, que tiene su casa en Horsham. Se conjetura que debió de ir corriendo para alcanzar el tren último que sale de la estación de Waterloo, y que, en su apresuramiento y por la gran oscuridad, se salió de su camino y fue a caer al río por uno de los pequeños embarcaderos destinados a los barcos fluviales. El cadáver no mostraba señales de violencia, y no cabe duda alguna de que el muerto fue víctima de un accidente desgraciado, que debería servir para llamar la atención de las autoridades acerca del estado en que se encuentran las plataformas de los embarcaderos de la orilla del río.»

Permanecimos callados en nuestros sitios por espacio de algunos minutos. Nunca he visto a Holmes más deprimido y conmovido que en esos momentos. Y dijo, por fin:

—Esto hiere mi orgullo, Watson. Es un sentimiento mezquino, sin duda, pero hiere mi orgullo. Este es ya un asunto mío personal y, si Dios me da salud, he de echar mano a esta cuadrilla. ¡Pensar que vino a pedirme socorro y que yo lo envié a la muerte!

Saltó de su silla y se paseó por el cuarto poseído de una excitación incontrolable, con las enjutas mejillas cubiertas de rubor, y abriendo y cerrando sus manos largas y delgadas. Por último, exclamó —Tiene que tratarse de unos demonios astutos. ¿Cómo consiguieron desviarlo de su camino y que fuese a caer al agua? Para ir directamente a la estación no tenía que pasar por el *Embankment*. Aun en una noche semejante, estaba, sin duda, el puente demasiado concurrido para sus propósitos. Ya veremos, Watson, quién gana a la larga. ¡Voy a salir!

—¿Va usted a la Policía?

—No; me constituiré yo mismo en policía. Cuando tenga tejida la red podrán arrestar a esos hábiles pajarracos, pero no antes.

Mis tareas profesionales me absorbieron durante todo el día, y era ya entrada la noche cuando regresé a Baker Street; Sherlock Holmes no había vuelto aún. Eran ya cerca de las diez cuando entró con aspecto pálido y agotado. Se acercó al aparador, arrancó un trozo de la hogaza de pan y se puso a comerlo con voracidad, ayudándolo a pasar con un gran trago de agua.

—Está usted hambriento —dije yo.

—Muriéndome de hambre. Se me olvidó comer. No probé bocado desde que me desayuné.

—¿Nada?

—Ni una miga. No tuve tiempo de pensar en la comida.

—¿Tuvo éxito?

—Sí.

—¿Alguna pista?

—Los tengo en el hueco de mi mano. No tardará mucho el joven Openshaw en verse vengado. Escuche, Watson, vamos a marcarlos a ellos con su propia marca de fábrica. ¡Es cosa bien pensada!

—¿Qué quiere usted decir?

Holmes cogió del aparador una naranja, y, después de partirla, la apretó, haciendo caer las semillas encima de la mesa. Contó cinco y las metió en un sobre. En la parte interna de la patilla escribió: «S.H. para J.C.» Luego lo lacró y puso la dirección: «Capitán James Calhoun, barca *Lone Star*. Savannah, Georgia.»

—Le estará esperando cuando entre en el puerto —dijo, riéndose por lo bajo—. Quizá le quite el sueño. Será un nuncio tan seguro de su destino como lo fue antes para Openshaw:

—Y ¿quién es este capitán Calhoun?

—El jefe de la cuadrilla. También atraparé a los demás, pero quiero que sea él el primero.

—Y ¿cómo llegó usted a descubrirlo?

Sacó del bolsillo una gran hola de papel, toda cubierta de fechas y de nombres, y dijo —Me he pasado todo el día examinando los registros del Lloyd y las colecciones de periódicos atrasados, siguiendo las andanzas de todos los barcos que tocaron en el puerto de Pondicherry durante los meses de enero y febrero del año ochenta y tres. Fueron treinta y seis embarcaciones de buen tonelaje las que figuraban en esos seis meses. La llamada *Lone Star* atrajo inmediatamente mi atención porque, aunque se señalaba a Londres como puerto de procedencia, se conoce con ese nombre de Estrella Solitaria a uno de los estados de la Unión.

—Creo que al de Tejas.

—Sobre ese punto, ni estaba ni estoy seguro; pero yo sabía que el barco tenía que ser de origen norteamericano.

—¿Y luego?

—Repasé las noticias de Dundee, y cuando descubrí que la barca *Lone Star* se encontraba allí el mes de enero del ochenta y cinco, mis sospechas se convirtieron en certeza. Luego hice investigaciones acerca de los barcos actualmente en el puerto de Londres.

—Y ¿qué?

—El *Lone Star* llegó al mismo la pasada semana. Bajé hasta el muelle Albert, y me encontré con que había sido remolcada río abajo con la marea de esta mañana, y que lleva viaje hacia su puerto de origen, en Savannah

Telegrafíé a Gravesend, enterándome de que había pasado por allí algún rato antes. Como el viento sopla hacia el Este, estoy seguro de que se halla ahora más allá de los Goodwins, y no muy lejos de la isla de Wight.

—Y ¿qué va a hacer usted ahora?

—¡Oh, le he puesto ya la mano encima! El y los dos contramaestres son, según he sabido, los únicos norteamericanos nativos que hay a bordo. Los demás son finlandeses y alemanes. Me consta, asimismo, que los tres pasaron la noche en tierra. Lo supe por el estibador que ha estado estibando su cargamento. Para cuando su velero llegue a Savannah, el vapor correo habrá llevado esta carta, y el cable habrá informado a la Policía de dicho puerto de que la presencia de esos tres caballeros es urgentemente necesaria aquí para responder de una acusación de asesinato.

Sin embargo, hasta el mejor dispuesto de los proyectos humanos tiene siembre una rendija de escape, y los asesinos de John Openshaw no iban a recibir las semillas de naranja que les habría demostrado que otra persona, tan astuta y tan decidida como ellos mismos, les seguía la pista. Las tempestades equinocciales de aquel año fueron muy persistentes y violentas. Esperamos durante mucho tiempo noticias de Savannah del *Lone Star*, pero no nos llegó ninguna. Finalmente, nos enteramos de que allá, en pleno Atlántico, había sido visto flotando en el seno de una ola el destrozado codaste de una lancha y que llevaba grabadas las letras L. S. Y eso es todo lo que podremos saber ya acerca del final que tuvo el *Lone Star*.

### **SABIAS QUE ...**

El Ku Klux Klan surge en Tennessee en 1866, a fines de la Guerra Civil, formado por un grupo secreto de blancos exconfederados, esclavistas derrotados por la guerra, para reprimir a los esclavos liberados e intimidar a los republicanos, quienes eran el partido antiesclavista en ese momento. Tuvo su desarrollo y auge en Georgia hasta finales del siglo 19. Fue refundado en Atlanta en 1915.

El grupo, que toma el nombre de la palabra kuklos, que en griego quiere decir círculo, estaba liderado por el exgeneral confederado Nathan Bedford Forrest, quien contribuyó a la divulgación del grupo a principios de 1868, y ejercía poderes de líder máximo como el Gran Mago.

**K. K. K**

**GUÍA N° 1 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN, 8 AÑO BÁSICO.**

### **ACTIVIDAD GRUPAL**

**LUEGO DE LEER EL CUENTO CINCO PEPITAS DE NARANJA DE ARTHUR CONAN DOYLE, EN GRUPO RESPONDAN LAS SIGUIENTES PREGUNTAS, QUE SERÁN EXPUESTAS AL FINAL DE LA ACTIVIDAD POR UNO O DOS ESTUDIANTES DEL GRUPO, PARA SER COMPARTIDAS Y COMENTADAS.**

**EN RELACIÓN AL CUENTO LEÍDO:**

**¿QUÉ TIPO DE NARRADOR HAY EN EL RELATO?**

**¿CUÁLES SON LOS PERSONAJES?**

**¿CÓMO ES EL AMBIENTE FÍSICO Y PSICOLÓGICO DEL CUENTO?**



**PARA DISCUTIR EN GRUPO ....**

**¿QUÉ CREEN QUE SUCEDIÓ ANTES?**

**¿CUÁL SERÁ EL VÍNCULO ENTRE JOHN OPENSHAW Y LAS CINCO PEPITAS DE NARANJA?**

## Anexo 4

### POWER POINT “NOVELA POLICIAL Y SU TIPOLOGÍA”

#### DIPOSITIVA 1

Lenguaje y  
Comunicación  
8° año básico

**Novela**

**Policial**



## DIAPOSITIVA 2

# La novela policial

Pistas  
Enigma  
Detective  
Crimen

## DIAPOSITIVA 3

### Novela de enigma

- El periodo en que se desarrolla fue entre la primera y segunda guerra mundial.

#### Características:

-Se construye en base a dos crímenes.

-Contiene una historia sino dos: la historia del crimen y la historia de la investigación.



#### DIAPOSITIVA 4

- El detective es inmune, nada puede ocurrirle.
- **La historia de la investigación** es narrada, generalmente, por un amigo del detective.
- El detective resuelve el enigma en base a la lógica deductiva.

#### DIAPOSITIVA 5



## Novela negra

- Nace en Estados Unidos, un poco antes de la segunda guerra mundial, pero su auge fue después de esta guerra.

#### Características:

- Fusiona las dos historias; el crimen no se narra antes del relato, sino que el relato coincide con la acción.
- La prospectiva (relativo al futuro) sustituye la restrospección (el pasado).

## DIAPOSITIVA 6

- Existe curiosidad, por descubrir la causa y suspenso, por ver lo que sucedió.
- El detective ya no es inmune, puede incluso arriesgar su vida.
- Temáticas como: la violencia, el crimen despiadado, la amoralidad.

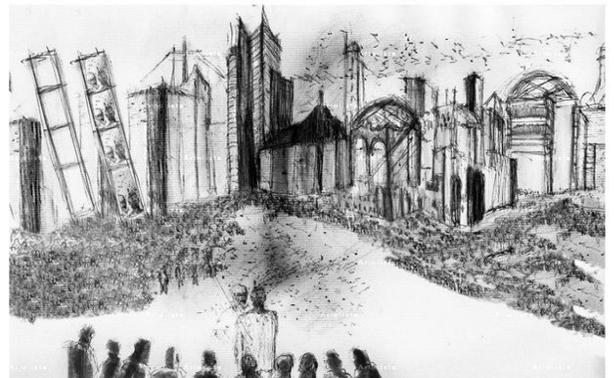
## DIAPOSITIVA 7

# Novela neo-policial

- Nace en a mediados de la década de los setenta y principios de los ochenta, principalmente en Latinoamérica.

### Características

- Disminución de la importancia del enigma
- Importancia a la crítica social.



## DIAPOSITIVA 8

- Renuncia a crear grandes héroes.
- Gran calidad del lenguaje, particularmente en la creación de ambientes.
- Preferencia por ambientes marginales.
- Voz de los personajes antes marginados.

## DIAPOSITIVA 9



## **Bibliografía consultada**

- García, Paula. "Trangenericidad y cultura del desencanto: el neopolicial iberoamericano" Revista Letral, N°7, 2011: 49-59.

- Todorov, Tzevan. "Tipología de la novela policial". En: Daniel Link (comp.) El juego de los cautos, Buenos Aires: La Marca, 1992.

### **ANEXO 5**

### **LECTURA DOMICILIARIA**

**TAREA: LEER LAS PRIMERAS 9 PÁGINAS DEL CUENTO LA COARTADA PERFECTA DE PATRICIA HIGHSMITH**

## La coartada perfecta – Patricia Highsmith

La multitud se arrastraba como un monstruo ciego y sin mente hacia la entrada del metro. Los pies se deslizaban hacia adelante unos pocos centímetros, se paraban, volvían a deslizarse. Howard odiaba las multitudes. Le hacían sentir pánico. Su dedo estaba en el gatillo, y durante unos segundos se concentró en no permitir que lo apretara, pese a que se había convertido en un impulso casi incontrolable.

Había descosido el fondo del bolsillo de su sobretodo, y ahora sujetaba la pistola en ese bolsillo con su mano enguantada. Las bajas y anchas espaldas de George estaban a menos de medio metro frente a él, pero había un par de personas entre medio. Howard giró los hombros y se encajó en el espacio entre un hombre y una mujer, empujando ligeramente al hombre.

Ahora estaba inmediatamente detrás de George, y la parte delantera de su sobretodo desabrochado rozaba la espalda del abrigo del otro. Howard niveló la pistola en su bolsillo. Una mujer golpeó su brazo derecho, pero mantuvo firme la puntería contra la espalda de George, con los ojos fijos en su sombrero de fieltro. Una voluta del humo del cigarro del otro hombre se enroscó en las fosas nasales de Howard, familiar y nauseabunda. La entrada del metro estaba a tan sólo un par de metros. Dentro de los próximos cinco segundos, se dijo Howard, y al mismo tiempo su mano izquierda se movió para echar hacia atrás el lado derecho de su sobretodo, hizo un movimiento incompleto, y una décima de segundo más tarde la pistola disparó.

Una mujer chilló.

Howard dejó caer la pistola a través del abierto bolsillo.

La multitud había retrocedido ante la explosión del arma, arrastrando a Howard consigo. Unas cuantas personas se agitaron ante él, pero por un instante vio a George en un pequeño espacio vacío en la acera, tendido de lado, con el delgado cigarro a medio fumar aún sujeto entre sus dientes, que Howard vio desnudos por un instante, luego cubiertos por el relajarse de su boca.

-¡Le han disparado! -gritó alguien.

-¿Quién?

-¿Dónde?

La multitud inició un movimiento hacia adelante con un rugir de curiosidad, y Howard fue arrastrado hasta casi donde estaba tendido George.

-¡Échense atrás! ¡Van a pisotearlo! -gritó una voz masculina.

Howard fue hacia un lado para librarse de la multitud y bajó las escaleras del metro. El rugir de voces en la acera fue reemplazado de pronto por el zumbido de la llegada de un tren. Howard rebuscó mecánicamente algo de cambio y sacó una moneda. Nadie a su alrededor parecía haberse dado cuenta de que había un hombre muerto tendido en la parte de arriba de las escaleras. ¿No podía usar otra salida para volver a la calle e ir en busca de su coche? Lo había aparcado apresuradamente en la Treinta y cinco, cerca de Broadway.

No, podía tropezar con alguien que lo hubiera visto cerca de George en la multitud. Howard era muy alto. Destacaba. Podía recoger el coche un poco más tarde. Miró su reloj. Exactamente las 5:54.

Cruzó la estación y tomó un tren hacia el norte. Sus oídos eran muy sensibles al ruido, y normalmente el chirrido del acero sobre acero era una tortura intolerable para él; pero ahora, mientras permanecía de pie sujeto a una de las correas, apenas escuchaba el insoportable ruido y se sentía agradecido por la despreocupación de los pasajeros que leían el periódico a su alrededor. Su mano derecha, aún en el bolsillo de su sobretodo, tanteó automáticamente el descosido fondo. Esta noche tenía que volver a coserlo, se recordó. Bajó la vista a la parte delantera de la prenda y vio, con un repentino shock, casi con dolor, que la bala había abierto un agujero en el sobretodo. Sacó rápidamente su mano derecha y la colocó sobre el agujero, sin dejar de mirar el panel publicitario que tenía delante.

Frunció intensamente el ceño mientras revisaba todo el asunto una vez más, intentando ver si había cometido algún error en alguna parte. Había abandonado el almacén un poco antes que de costumbre -a las 5:15- para poder estar en la calle Treinta y cuatro a las 5:30, cuando George abandonaba siempre su tienda. El señor Luther, el jefe de Howard, había dicho: «Hoy termina usted pronto, ¿eh, Howard?» Pero lo mismo había ocurrido algunas otras veces antes, y el señor Luther no pensaría en nada malo al respecto. Y había borrado todas las posibles huellas de la pistola, y también de las balas. Había comprado la pistola hacía unas cinco semanas en Bennington, Vermont, y no había tenido que dar su nombre cuando lo hizo. No había vuelto a Bennington desde entonces. Creía que era realmente imposible que la policía pudiera llegar a encontrar el rastro del arma. Y nadie le había visto disparar aquel tiro, estaba seguro de ello. Había escrutado a su alrededor antes de meterse en el metro, y nadie miraba en su dirección.

Howard tenía intención de ir hacia el norte unas cuantas estaciones, luego regresar y recoger su coche; pero ahora pensó que primero debía librarse del sobretodo. Demasiado le estaba hablando de nuevo como si fuera una niña, y de que eso no era bueno para ella; pero éste no era el mejor momento para estar pensando en lo que era bueno para ella y lo que no-. ¿Has entendido, Mary?

-Sí -dijo ella, con un hilo de voz.

-No estés llorando cuando venga la policía, Mary. Lávate la cara. Tienes que tranquilizarte... -Se detuvo-. Ve a ver una película, amor, ¿quieres? ¡Sal antes de que llegue la policía!

-Está bien.

-¡Prométemelo!

-De acuerdo.

Colgó y se dirigió a la chimenea. Arrugó algunas hojas de periódico, puso un poco de leña encima y encendió una cerilla.

Ahora se alegró de haber comprado algo de leña para Mary, se alegró de que a Mary le gustara el fuego de la chimenea, porque él llevaba meses viviendo allí antes de conocer a Mary y nunca había pensado en encender el fuego.

Mary vivía directamente al otro lado de la calle frente a George, en la Dieciocho Oeste. Lo primero que haría la policía sería lógicamente ir a casa de George e interrogar a su casera, porque George vivía solo y no había a nadie más a quién interrogar. La casera de George... Howard recordaba unos breves atisbos de ella inclinada fuera de su ventana el verano pasado, delgada, pelo gris, espiando con una horrible intensidad lo que hacía todo el mundo en la casa..., indudablemente le diría a la policía que había una chica al otro lado de la calle con la que el señor Frizell pasaba mucho tiempo. Howard sólo esperaba que la casera no lo mencionara inmediatamente a él, porque era lógico que supusiera que el joven con el coche que acudía a ver a Mary tan a menudo era su novio, y era lógico que sospechara la existencia de un sentimiento de celos entre él y George. Pero quizá no lo mencionara. Y quizá Mary estuviese fuera de la casa cuando llegara la policía.

Hizo una momentánea pausa, tenso, en el acto de echar más madera al fuego. Intentó imaginar exactamente lo que Mary sentía ahora, tras saber que George Frizell estaba muerto. Intentó sentir lo mismo él, a fin de poder predecir su comportamiento, a fin de poder ser capaz de confortarla mejor. ¡Confortarla! ¡La había liberado de un monstruo! Debería sentirse regocijada. Pero sabía que al principio se sentiría destrozada. Conocía a George desde que era una niña. George había sido el mejor amigo de su padre... pero cuál hubiera sido el comportamiento de George con otro hombre era algo que Howard sólo podía suponer; cuando el padre de ella murió, George, soltero, se había hecho cargo de Mary como si fuera su padre. Pero con la diferencia de que controlaba todos sus movimientos, la convenció de que no podía hacer nada sin él, la convenció de que no debía casarse con nadie que él desaprobara. Lo cual era todo el mundo. Howard, por ejemplo. Mary le había dicho que había habido otros dos jóvenes antes a los que George había arrojado de su vida.

Pero Howard no había sido arrojado. No había caído en las mentiras de George de que Mary estaba enferma, de que Mary estaba demasiado cansada para salir o para ver a nadie. George había llegado a llamarlo varias veces e intentado romper sus citas..., pero él había ido a su casa y la había sacado muchas tardes, pese al terror que ella sentía de la furia de George. Mary tenía veintitrés años, pero George había conseguido que siguiera siendo una niña. Mary tenía que ir con George incluso para comprar un vestido nuevo. Howard no había visto nada como aquello en su vida. Era como un mal sueño, o algo en una historia fantástica que era demasiado inverosímil para creerlo. Howard había supuesto que George estaba enamorado de ella de alguna extraña manera, y se lo había preguntado a Mary poco después de conocerla, pero ella le había dicho: «¡Oh, no! ¡Jamás me ha tocado, nunca!» Y era completamente cierto que George nunca la había tocado siquiera. En una ocasión, mientras se decían adiós, George había rozado sin querer su hombro, y había saltado hacia atrás como si acabara de quemarse y había dicho: «¡Disculpa!» Era muy extraño.

Sin embargo, era como si George hubiera encerrado la mente de Mary en alguna parte... como una prisionera de su propia mente, como si no tuviera mente propia. Howard no podía expresarlo en palabras. Mary tenía unos ojos blandos y oscuros que miraban de una forma trágica e impotente, y esto hacía que a veces se sintiera como loco al respecto, lo bastante loco como para enfrentarse a la persona que le había hecho aquello a la muchacha. Y la persona era George Frizell. Howard nunca podría olvidar la mirada que le lanzó George cuando Mary los presentó, una mirada superior, sonriente, de suficiencia, que parecía decir: «Puedes intentarlo. Sé que vas a intentarlo. Pero no vas a llegar muy lejos.»

George Frizell había sido un hombre bajo y fornido con una pesada mandíbula y densas cejas negras. Tenía una pequeña tienda en la calle Treinta y seis Oeste, donde se especializaba en reparar sillas, pero a Howard le parecía que no tenía otro interés en la vida más que Mary. Cuando estaba con ella se concentraba sólo en ella, como si estuviera ejerciendo algún poder hipnótico sobre ella, y Mary se comportaba como si estuviera hipnotizada. Estaba completamente dominada por George. Siempre estaba mirándolo, observándolo por encima del hombro para ver si aprobaba lo que estaba haciendo, aunque sólo estuviera sacando unas chuletas del horno.

Mary amaba a George y lo odiaba al mismo tiempo. Howard había sido capaz de conseguir que odiara a George, hasta cierto punto..., y luego ella se ponía de pronto a defenderlo de nuevo.

-Pero George fue tan bueno conmigo después de que mi padre muriera, cuando estaba completamente sola, Howard -protestaba. Y así habían derivado durante casi un año, con Howard intentando eludir a George y ver a Mary unas cuantas veces a la semana, con Mary vacilando entre continuar viéndolo o romper con él porque tenía la sensación de que le estaba haciendo demasiado daño.

-¡Quiero casarme contigo! -le había dicho Howard una docena de veces, cuando Mary se había sumido en sus agónicos accesos de autocondenación. Nunca había conseguido hacerle comprender que haría cualquier cosa por ella.

-Yo también te quiero, Howard -le había dicho ella muchas veces, pero siempre con una tristeza trágica que era como la tristeza de un prisionero que no puede hallar una forma de escapar. Pero había una forma de liberarla, una forma violenta y definitiva. Howard había decidido seguirla...

Ahora estaba de rodillas delante de la chimenea, intentando romper el sobretodo en trozos lo bastante pequeños como para que ardieran bien. La tela resultaba extremadamente difícil de cortar, y las costuras casi igual de difíciles de desgarrar. Intentó quemarla sin cortarla, empezando con la esquina inferior, pero las llamas trepaban por el tejido hacia sus manos, mientras que el material en sí parecía tan resistente al fuego como el asbesto.

Se dio cuenta de que tenía que cortarlo en trozos pequeños. Y el fuego debía ser más grande y más ardiente.

Howard añadió más leña. Era una chimenea pequeña con una parrilla de hierro abombada y no mucho fondo, de modo que los trozos de madera que había puesto asomaban por delante más allá del borde de la parrilla. Atacó de nuevo el sobretodo con las tijeras. Pasó varios minutos tan sólo para desprender una manga. Abrió una ventana para conseguir que el olor de la tela quemada saliera de la habitación.

El sobretodo completo le ocupó casi una hora porque no podía poner mucho a la vez sin ahogar el fuego. Contempló el último trozo empezar a humear en el centro, observó las llamas abrirse camino y lamer un círculo que se iba haciendo más grande. Estaba pensando en Mary, veía su blanco rostro dominado por el miedo cuando llegara la policía, cuando le comunicaran por segunda vez la muerte de George. Intentaba imaginar lo peor, que la policía había llegado justo después de que él hablara con ella, y que ella había cometido algún imperdonable error, había revelado a la policía lo que ya sabía de la muerte de George, pero era incapaz de decirles quién se lo había comunicado; imaginó que en su histeria pronunciaba su nombre, Howard Quinn, como el del hombre que podía haberlo hecho.

Se humedeció los labios, aterrado de pronto por el convencimiento de que no podía confiar en Mary. La amaba -estaba seguro de ello-, pero no podía confiar en ella.

Por un alocado y ciego momento, sintió deseos de correr a la calle Dieciocho Oeste para estar con ella cuando llegara la policía. Se vio a sí mismo enfrentarse desafiante a los agentes, con su brazo rodeando los hombros de Mary, respondiendo a todas las preguntas, parando cualquier sospecha. Pero eso era una locura. El simple hecho de que estuvieran allí, en el apartamento de ella, juntos...

Oyó una llamada a su puerta. Un momento antes había visto con el rabillo del ojo a alguien entrar por la puerta delantera del edificio, pero no había pensado que pudieran acudir a verlo a él. De pronto empezó a temblar.

-¿Quién es? -preguntó.

-La policía. Estamos buscando a Howard Quinn. ¿Es éste el apartamento Uno A?

Howard miró al fuego. El sobretodo había ardido por completo, del último trozo no quedaban más que unas brillantes ascuas. Y ellos no estarían interesados en la prenda, pensó. Sólo habían venido para hacerle unas preguntas, como se las habían hecho a Mary. Abrió la puerta y dijo:

-Yo soy Howard Quinn.

Eran dos policías, uno bastante más alto que el otro. Entraron en la habitación. Howard vio que ambos miraban a la chimenea. El olor a tela quemada flotaba todavía en la habitación.

-Supongo que sabe usted por qué estamos aquí -dijo el agente más alto-. Quieren verlo en comisaría. Será mejor que venga con nosotros-. Miró fijamente a Howard. No era una mirada amistosa.

Por un momento Howard creyó que iba a desvanecerse. Mary debía de habérselo contado todo, pensó; todo.

-Está bien -dijo.

El agente más bajo tenía los ojos fijos en la chimenea.

-¿Qué ha estado quemando aquí? ¿Tela?

-Sólo un viejo..., unas viejas prendas -dijo Howard.

Los policías intercambiaron una mirada, una especie de señal regocijada, y no dijeron nada. Parecían tan seguros de su culpabilidad, pensó Howard, que no necesitaban hacer preguntas. Habían supuesto que había quemado su sobretodo y por qué lo había quemado. Howard tomó su trinchera del armario y se la puso.

Salieron de la casa y bajaron los escalones delanteros hacia un coche del Departamento de Policía aparcado junto al bordillo.

Howard se preguntó qué le estaría ocurriendo a Mary ahora. No había tenido intención de traicionarlo, estaba seguro de ello. Quizás había sido un desliz accidental después de que la policía la interrogara e interrogara hasta hacer que se derrumbase. O quizás ella se había mostrado tan trastornada cuando llegaron que lo dijo todo antes de darse cuenta de que lo estaba haciendo. Howard se maldijo a sí mismo por no haber tomado más precauciones respecto a Mary, por no haberla enviado fuera de la ciudad. La noche anterior le había dicho a Mary que iba a hacerlo hoy, así que no debería haber resultado una impresión tan grande para ella. ¡Qué estúpido había sido! ¡Qué poco la comprendía realmente después de todos sus esfuerzos por conseguirlo! ¡Cuánto mejor habría sido si hubiera matado a George sin decirle a ella nada en absoluto!

El coche se detuvo, y salieron. Howard no había prestado atención al lugar al que se dirigían, y no intentó verlo ahora. Había un gran edificio delante de él, y cruzó una puerta con los dos agentes y desembocó en una habitación parecida a una pequeña sala de tribunal donde un agente de policía estaba sentado tras un alto escritorio, como un juez.

-Howard Quinn -anunció uno de los policías.

El agente en el escritorio alto lo miró desde arriba con interés.

-Howard Quinn. El joven de la prisa terrible -dijo con una sonrisa sarcástica-. ¿Es usted el Howard Quinn que conoce a Mary Purvis?

-Sí.

-¿Y a George Frizell?

-Sí -murmuró Howard.

-Eso pensé. Su dirección coincide. He estado hablando con los chicos de homicidios. Desean formularle algunas preguntas. Parece que también tiene problemas allí. Para usted ha sido una tarde ajetreada, ¿eh?

Howard no acababa de comprender. Miró a su alrededor en busca de Mary. Había otros dos policías sentados en un banco contra la pared, y un hombre con un traje raído dormitando en otro banco; pero Mary no estaba en la habitación.

-¿Sabe por qué está usted aquí esta noche, señor Quinn? -preguntó el agente en tono hostil.

-Sí -Howard miró a la base del alto escritorio. Sentía como si algo en su interior se estuviera derrumbando, un armazón que lo había sostenido durante las últimas horas, pero que había sido imaginario todo el tiempo..., su sensación de que tenía un deber que cumplir matando a George Frizell, que así liberaba a la muchacha a la que amaba y que le amaba, que liberaba al mundo de un hombre malvado, horrible y monstruoso. Ahora, bajo los fríos ojos profesionales de los tres policías, Howard podía ver lo que había hecho tal como lo veían ellos..., como el arrebatar una vida humana, ni más ni menos. ¡Y la muchacha por quien lo había hecho lo había traicionado! Lo deseara o no, Mary lo había traicionado. Howard se cubrió los ojos con una mano.

-Puede que esté trastornado por el asesinato de alguien a quien conocía, señor Quinn, pero a las seis menos cuarto no sabía usted nada de eso... ¿o sí lo sabía, por alguna casualidad? ¿Era por eso por lo que tenía tanta prisa para llegar a su casa o a dónde fuera?

Howard intentó imaginar lo que el agente quería decir. Su cerebro parecía paralizado. Sabía que había disparado a George casi exactamente a las 5:43. ¿Estaba siendo sarcástico el agente? Howard lo miró. Era un hombre de unos cuarenta años, con un rostro rechoncho y alerta. Sus ojos eran desdeñosos.

-Estaba quemando alguna ropa en su chimenea cuando entramos, capitán -dijo el policía más bajo que estaba de pie al lado de Howard.

-¿Oh? -dijo el capitán-. ¿Por qué quemaba usted ropa?

Lo sabía muy bien, pensó Howard. Sabía lo que había quemado y por qué, del mismo modo que lo sabían los dos agentes de policía.

-¿Qué ropa estaba quemando? -preguntó el capitán.

Howard siguió sin decir nada. La irónica pregunta lo enfurecía y avergonzaba al mismo tiempo.

-Señor Quinn -dijo el capitán en un tono más fuerte-, a las seis menos cuarto de esta tarde atropelló usted a un hombre con su coche en la esquina de la Octava Avenida y la calle Sesenta y ocho y se dio a la fuga. ¿Es eso correcto?

Howard alzó la vista hacia él, sin comprender.

-¿Se dio cuenta usted de que había atropellado a alguien, sí o no? -preguntó el capitán, con voz más fuerte aún.

Estaba allí por otra cosa, se dio cuenta de pronto Howard. ¡Atropellar a alguien con el coche y salir huyendo!

-Yo... no...

-Su víctima no ha muerto, si eso le hace más fácil el hablar. Pero eso no es culpa suya. Ahora se halla en el hospital con una pierna rota..., un hombre viejo que no puede permitirse pagar un hospital. -El capitán le miró con el ceño fruncido-. Creo que deberíamos llevarlo a verle. Supongo que sería bueno para usted. Ha cometido uno de los delitos más vergonzosos de los que puede culparse a un hombre..., atropellar a alguien y no detenerse a auxiliarlo. De no ser por una mujer que se apresuró a tomar el número de su matrícula, tal vez no lo hubiéramos atrapado nunca.

Howard comprendió de pronto.

La mujer había cometido un error, quizá sólo un número en la matrícula.... pero le había proporcionado una coartada. Si no lo aceptaba, estaba perdido. Había demasiado contra él, aunque Mary no hubiera dicho nada.... el hecho de que hoy había abandonado el almacén antes de lo habitual, la maldita coincidencia de la llegada de la policía justo cuando estaba quemando el sobretodo. Howard alzó la vista al furioso rostro del capitán.

-Estoy dispuesto a ir a ver a ese hombre -dijo con voz contrita.

-Llévenlo al hospital -dijo el capitán a los dos policías-. Cuando vuelva, los chicos de homicidios ya estarán aquí. E incidentalmente, señor Quinn, se le exigirá una fianza de cinco mil dólares. Si no quiere pasar aquí la noche, será mejor que los consiga. ¿Quiere intentar conseguirlos esta noche?

El señor Luther, su jefe, podía conseguirlos para él aquella misma noche, pensó Howard.

-¿Puedo hacer una llamada telefónica?

El capitán hizo un gesto hacia un teléfono en una mesa contra la pared.

Howard buscó el número del señor Luther en la guía que había sobre la mesa y lo marcó. Respondió la señora Luther. Howard la conocía un poco, pero no se entretuvo en educados intercambios de banalidades y preguntó si podía hablar con el señor Luther.

-Hola, señor Luther -dijo-. Querría pedirle un favor. He tenido un mal accidente con el coche. Necesito cinco mil dólares de fianza... No, no estoy herido, pero.... ¿podría extender para mí un cheque y enviarlo con un mensajero?

-Traeré el cheque yo mismo -dijo el señor Luther-. Usted quédese tranquilo ahí. Pondré al abogado de la compañía en el asunto si necesita usted ayuda. No acepte ningún abogado que le ofrezcan, Howard. Tenemos a Lyles, ya sabe.

Howard le dio las gracias. La lealtad del señor Luther lo azoraba. Le pidió al agente de policía que estaba a su lado cuál era dirección de la comisaría y se la dio a su jefe. Luego colgó y salió con los dos policías que lo habían estado aguardando.

Se dirigieron a un hospital en la Setenta Oeste. Uno de los policías preguntó en recepción dónde estaba Louis Rosasco, luego subieron en el ascensor.

El hombre estaba en una habitación para él solo, con la cama levantada y la pierna escayolada y suspendida por cuerdas del lecho. Era un hombre canoso de unos sesenta y cinco o setenta años, con un rostro largo y curtido y oscuros y hundidos ojos que parecían extremadamente cansados.

-Señor Rosasco -dijo el agente de policía más alto-, éste es Howard Quinn, el hombre que lo atropelló.

El señor Rosasco asintió sin mucho interés, aunque clavó sus ojos en Howard.

-Lo siento mucho -dijo Howard torpemente-. Estoy dispuesto a pagar todas las facturas que le ocasione el accidente, puede estar seguro de ello. -El seguro de su coche se ocuparía de la factura del hospital, pensó. Luego estaba el asunto de la multa del tribunal.... al menos mil dólares cuando todo hubiera terminado, pero se las arreglaría con algunos préstamos.

El hombre en la cama seguía sin decir nada. Parecía atontado por los sedantes.

El agente que los había presentado se mostró insatisfecho de que no tuvieran nada que decirse el uno al otro.

-¿Reconoce a este hombre, señor Rosasco?

El señor Rosasco negó con la cabeza.

-No vi al conductor. Todo lo que vi fue un gran coche negro que se lanzaba sobre mí -dijo lentamente-. Me golpeó un lado de la pierna...

Howard encajó los dientes y aguardó. Su coche era verde, verde claro. Y no era particularmente grande.

-Era un coche verde, señor Rosasco -dijo el policía más bajo con una sonrisa. Estaba comprobando una pequeña ficha amarilla que había sacado de su bolsillo-. Un sedán Pontiac verde. Cometió usted un error.

-No, era un coche negro -dijo positivamente el señor Rosasco.

-No. Su coche es verde, ¿no es así, Quinn?

Howard asintió una sola vez, rígido.

-A las seis empezaba a ser oscuro. Probablemente no pudo verlo usted muy bien -dijo alegremente el policía al señor Rosasco.

Howard miró al señor Rosasco y contuvo el aliento. Por un momento el señor Rosasco miró a los dos agentes, con el ceño fruncido, desconcertado, y luego su cabeza cayó hacia atrás sobre la almohada. Estaba dispuesto a dejarlo correr. Howard se relajó un poco.

-Creo que será mejor que duerma un poco, señor Rosasco -dijo el agente más bajo-. No se preocupe por nada. Nosotros nos ocuparemos de todo.

Lo último que vio Howard de la habitación fue el cansado y marchito perfil del señor Rosasco en la almohada, con los ojos cerrados.

El recuerdo de su rostro permaneció con Howard mientras bajaban al vestíbulo. Su coartada...

## SESIÓN N° 2

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Determinar los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.
- Determinar los rasgos prototípicos del subgénero del relato policial llamado novela negra.
- Analizar un cuento para establecer las posibles características del subgénero del relato policial llamado novela negra.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características del subgénero del relato policial llamado novela policial negra

Procedurales:

- Determinan los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.

- Determinan y conocen los elementos prototípicos del subgénero del relato policial llamado novela negra.
- Analizan un cuento para establecer las posibles características del subgénero del relato policial llamado novela negra.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Caja de libro que adentro contenga fragmentos llamativos del cuento a leer.
- Guía 2 “Aula socrática”
- Pizarra
- Plumón

#### Agrupación:

- Para la actividad de seminario será en parejas.

#### Actividades:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban. Luego, activa los conocimientos previos con preguntas, tales como: ¿cuáles eran los personajes del cuento cinco pepitas de naranja? ¿cómo era el ambiente? ¿cuál era el narrador del cuento? ¿cuál es la clasificación de la novela policial?. A continuación, el docente entrega la segunda parte del cuento que leerán a continuación, (Anexo 6 ) además al igual que la sesión I, presenta la caja-libro, pero esta vez con fragmentos llamativos de la segunda parte y el título del cuento, (Anexo

7) el docente pide a algunos estudiantes que saquen estos papeles y que los lean en voz alta.

#### Desarrollo:

El docente indica que trabajarán con el método de aula socrática, para lo cual entrega una guía (Anexo 8) que utilizarán durante la clase, seguidamente la leen para que no queden dudas y posteriormente realiza preguntas correspondientes al pre-seminario: ¿qué es una coartada? ¿de qué puede tratar el cuento en relación al título?

El docente pregunta quiénes leyeron las páginas que se habían asignado a modo de tarea y realiza un breve resumen -en conjunto con los estudiantes- para contextualizar la lectura siguiente, luego indica a seis alumnos para que lean la parte del cuento que falta (Anexo 8). Tras finalizar la lectura del cuento, el docente solicita que un estudiante lea las preguntas correspondientes al seminario y las contesten en parejas. El docente se pasea por los puestos para guiar a los estudiantes y para responder las dudas que tengan.

#### Cierre:

Docente solicita que se coloquen en círculo para finalizar la clase con el post-seminario , retomando los objetivos de la clase, realizando preguntas como: cuál eran los personajes, cómo era el ambiente físico y psicológico del relato, cuál era el narrador, cómo era el tiempo del relato, cuál era el conflicto.

#### Evaluación:

- Formativa en cierre, se evalúa lo aprendido en clases.
- Sumativa, la guía 2 debe estar incluida en el portafolio para la nota final.

#### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## Anexos sesión 2

### Anexo 7

Cuando llegaron de vuelta a la comisaría el señor Luther ya había llegado, y también un par de hombres con ropas civiles..., los hombres de homicidios, supuso Howard. El señor Luther se dirigió hacia Howard, con su redondo y sonrosado rostro preocupado.

-¿Qué es todo esto? -preguntó-. ¿Realmente atropelló usted a alguien y se dio a la fuga?

Howard asintió, con rostro avergonzado.

-No estaba seguro de haberle alcanzado. Hubiera podido pararme... pero no lo hice.

El señor Luther lo miró con ojos llenos de reproche, pero iba a permanecer leal, pensó Howard.

-Bien, ya les he dado el cheque de su fianza -dijo.

-Gracias, señor.

Uno de los hombres con ropas civiles se dirigió hacia Howard. Era un hombre esbelto, con penetrantes ojos azules y un rostro delgado.

-Tengo algunas preguntas que hacerle, señor Quinn. ¿Conoce usted a Mary Purvis y a George Frizell?

-Sí.

-¿Puedo preguntarle dónde estaba usted esta noche a las seis menos veinte?

-Estaba..., iba en mi coche hacia el norte. Desde los almacenes donde trabajo en la Cincuenta y tres y la Séptima Avenida a mi apartamento en la calle Setenta y cinco.

-¿Y atropelló a un hombre a las seis menos cuarto?

-Lo hice -admitió Howard.

El detective asintió con la cabeza.

## Patricia Highsmith

(Texas, 1921-Locarno, Suiza, 1995) Novelista estadounidense. A los seis años de edad se trasladó con sus padres a Nueva York, y a los dieciséis empezó a escribir profesionalmente, actividad que compaginó siempre con su afición por la pintura y, sobre todo, la escultura. A partir de 1963 residió en Europa. Sus novelas, que se inscriben dentro del género negro y policíaco, están dotadas de un fuerte contenido psicológico y repletas de personajes complejos y tortuosos, en especial Ripley, cuya personalidad maleable y cínica sirve de hilo conductor de muchas de sus novelas, varias de las cuales han sido llevadas al cine, como Extraños en un tren (1950), El talento de Ripley (1955) y El juego de Ripley (1974).



-¿Sabe que alguien disparó contra George Frizell esta tarde exactamente a las seis menos dieciocho minutos?

El detective sospechaba de él, pensó Howard. ¿Qué les habría dicho Mary? Si tan sólo supiera... Pero el capitán de la policía no había dicho específicamente que Frizell hubiera sido tiroteado. Howard juntó las cejas.

-No -dijo.

-Pues así fue. Hablamos con su novia. Ella dice que lo hizo usted.

El corazón de Howard se detuvo por un momento. Miró los interrogantes ojos del detective.

-Eso simplemente no es cierto.

El detective se encogió de hombros.

-Está muy histérica. Pero también está muy segura.

-¡Eso no es cierto! Salí del almacén, allí es donde trabajo, alrededor de las cinco. Tomé el coche... -Su voz se quebró. Era Mary quien lo estaba hundiendo... Mary.

-Usted es el novio de Mary Purvis, ¿no? -insistió el detective.

-Sí -respondió Howard-. No puedo..., ella tiene que estar...

-¿Quería usted apartar a Frizell del camino?

-Yo no lo maté. ¡No tengo nada que ver con ello! ¡Ni siquiera sabía que hubiera muerto! -balbuceó.

Frizell veía a Mary muy a menudo, ¿no? Eso es lo que me han dicho las dos caseras. ¿Pensó alguna vez que podían estar enamorados el uno del otro?

-No. Por supuesto que no.

-¿No estaba usted celoso de George Frizell?

-En absoluto.

Las arqueadas cejas del detective descendieron y se juntaron en el centro. Todo su rostro fue un signo de interrogación.

-¿No? -preguntó, sarcástico.

-Escuche, Shaw -dijo el capitán de la policía, al tiempo que se ponía en pie detrás de su escritorio-. Sabemos dónde estaba Quinn a las seis menos cuarto. Puede que sepa quién lo hizo, pero no lo hizo él.

-¿Sabe usted quién lo hizo, señor Quinn? -preguntó el detective.

-No, no lo sé.

-El capitán McCaffery me dice que estaba quemando usted algunas ropas en su chimenea esta noche. ¿Estaba quemando un sobretodo?

Howard agitó la cabeza en un desesperado signo de asentimiento.

-Estaba quemando un gabán, y una chaqueta también. Estaban llenos de polillas. No los quería más tiempo en mi armario.

El detective apoyó un pie en una silla de respaldo recto y se inclinó más hacia Howard.

-Eran unos momentos más bien curiosos de quemar un gabán, ¿no cree? ¿Justo después de atropellar a un hombre con su coche y quizá matarlo? ¿Qué gabán estaba quemando.? ¿El del asesino? ¿Tal vez porque tenía un agujero de bala en él?

-No -dijo Howard.

-¿No arregló usted las cosas para que alguien matara a Frizell? ¿Alguien que le trajo ese gabán para que se desembarazara de él?

-No -Howard miró al señor Luther, que estaba escuchando atentamente. Se envaró.

-¿No mató usted a Frizell, saltó a su coche y corrió a su casa, atropellando a un hombre por el camino?

-Shaw, eso es imposible -intervino el capitán McCaffery-. Tenemos la hora exacta en que ocurrió. ¡No puedes ir de la Treinta y cuatro y la Séptima hasta la Sesenta y ocho y la Octava en tres minutos, no importa lo rápido que conduzcas! ¡Enfréntate a ello!

El detective mantuvo los ojos clavados en Howard.

-¿Trabaja usted para ese hombre? -preguntó; hizo un gesto con la cabeza hacia el señor Luther.

-Sí.

-¿A qué se dedica?

-Soy el vendedor para Long Island de Artículos Deportivos William Luther. Contacto con las escuelas en Long Island, y también coloco nuestros artículos en los almacenes de ahí fuera. Informo al almacén de Manhattan a las nueve y a las cinco. -Recitó aquello como un loro. Sentía débiles las rodillas. Pero su coartada se mantenía..., como un muro de piedra.

-Muy bien -dijo el detective. Bajó su pie de la silla y se volvió al capitán-. Todavía seguimos trabajando en el caso. La cosa aún está muy abierta para nuevas noticias, nuevos indicios. -Le sonrió a Howard, una fría sonrisa de despedida. Luego añadió:- Por cierto, ¿ha visto usted esto alguna vez antes? -Sacó su mano del bolsillo, con el pequeño revólver de Bennington en su palma.

Howard lo miró con el ceño fruncido.

-No, nunca lo había visto antes.

El hombre volvió a guardarse el arma en el bolsillo.

-Puede que deseemos hablar de nuevo con usted -dijo, con otra débil sonrisa.

Howard sintió la mano del señor Luther sobre su brazo. Salieron a la calle.

-¿Quién es George Frizell? -preguntó el señor Luther.

Howard se humedeció los labios. Se sentía muy extraño, como si hubieran acabado de golpearle en la cabeza y su cerebro estuviera entumecido.

-Un amigo de una amiga. Un amigo de una muchacha que conozco.

-¿Y la muchacha? ¿Mary Purvis, dijo el policía? ¿Está usted enamorado de ella?

Howard no respondió. Clavó la vista en el suelo mientras andaban.

-¿Es la que lo ha acusado?

-Sí -dijo Howard.

La mano del señor Luther se apretó más alrededor de su brazo.

-Creo que le iría bien un trago. ¿Entramos?

Howard se dio cuenta de que estaban de pie frente a un bar. Abrió la puerta.

-Ella estará probablemente muy trastornada -dijo el señor Luther-. A las mujeres les ocurre eso. Fue un amigo suyo al que dispararon, ¿no es cierto?

Ahora era la lengua de Howard la que estaba paralizada, mientras que su cerebro giraba a toda velocidad. Estaba pensando que no iba a poder volver a trabajar para el señor Luther después de esto, que no podía engañar a un hombre como el señor Luther... El señor Luther seguía hablando y hablando. Howard tomó el pequeño vaso de licor y bebió la mitad de su contenido. El señor Luther le estaba diciendo que Lyles le sacaría de aquello lo más rápidamente que fuera posible.

-Tiene que ser más cuidadoso, Howard. Es usted impulsivo. Siempre he sabido eso. Tiene sus lados buenos y malos, por supuesto. Pero esta noche..., tuve la sensación de que usted sabía que podía haber disparado a ese hombre.

-Tengo que llamar por teléfono -dijo Howard-. Discúlpeme un minuto. -Se apresuró a la cabina de la parte de atrás del bar. Tenía que saber de ella. Mary tenía que estar ya en casa. Si no estaba en casa, iba a morir allí mismo, dentro de la cabina telefónica. Estallarían.

-¿Diga? -Era la voz de Mary, apagada y carente de vida.

-Hola, Mary. Soy yo. No es posible..., ¿qué le dijiste a la policía?

-Se lo conté todo -dijo Mary lentamente-. Que tú mataste a mi amigo.

-¡Mary!

-Te odio.

-¡Mary, no lo dirás en serio! -exclamó. Pero sí lo decía en serio, y él lo sabía.

-Yo lo quería y lo necesitaba, y tú lo mataste -dijo ella-. Te odio.

Howard apretó los dientes y dejó que las palabras resonaran en su cerebro. La policía no iba a cogerlo. Ella no podría hacerle esto, al menos. Colgó.

Luego permaneció de pie allí en la barra, mientras la tranquila voz del señor Luther seguía desgranando y desgranando palabras como si no se hubiera parado mientras Howard telefoneaba.

-La gente tiene que pagar, eso es todo -estaba diciendo el señor Luther-. La gente tiene que pagar por sus errores y no cometerlos de nuevo... Ya sabe que pienso mucho en usted, Howard. Superará todo esto. -Hizo una pausa-. ¿Habló con la señorita Purvis?

-No pude comunicarme con ella -dijo Howard.

Diez minutos más tarde había dejado al señor Luther y se dirigía al centro de la ciudad en un taxi. Le había dicho al conductor que se detuviera en la Treinta y siete y la Séptima, para que en caso de ser seguido por la policía, pudiera simplemente caminar un poco desde allá hasta coger su coche.

Bajó en la calle Treinta y siete, pagó al conductor y miró a su alrededor. No vio ningún coche que pareciera estar siguiéndolo.

Caminó en dirección a la calle Treinta y cinco. Los dos whiskys de centeno que se había tomado con el señor Luther le habían dado fuerzas. Caminó rápidamente, con la cabeza alzada, y sin embargo de una forma curiosa y aterradora, se sentía completamente perdido. Su Pontiac verde estaba aparcado junto al bordillo allí donde lo había dejado. Sacó las llaves y abrió la puerta.

Tenía una multa.... la vio tan pronto como se sentó detrás del volante. Sacó la mano y la cogió de debajo del limpiaparabrisas. Una multa de aparcamiento.

Un asunto insignificante, pensó, tan insignificante que sonrió. Mientras conducía hacia casa, se le ocurrió que la policía había cometido un error muy estúpido no retirándole su permiso de conducir cuando lo tuvieron en la comisaría, y empezó a reírse de ello. La multa estaba en el asiento a su lado. Parecía tan trivial, tan inocua comparada con lo que había pasado, que se rió de la multa también.

Luego, casi con la misma brusquedad, sus ojos se llenaron de lágrimas. La herida que le había causado las palabras de Mary todavía estaba abierta, y sabía que aún no había empezado a dolerle. Y, antes de que empezara a doler, intentó fortalecerse. Si Mary se obstinaba en acusarlo, él insistiría en que fuera examinada por un psiquiatra. No estaba cuerda del todo, siempre lo había sabido. Había intentado llevarla a un psiquiatra por lo de George, pero ella siempre se había negado. No tenía la menor posibilidad con sus acusaciones, porque él tenía una coartada, una coartada perfecta. Pero si ella insistía...

Había sido Mary quien en realidad lo había animado a matar a George, ahora estaba seguro de ello. Había sido ella quien había metido la idea en su cabeza con un millar de cosas que había ido insinuando. No hay salida a esta situación, Howard, a menos que él muera. Así que él lo había matado -por ella-, y Mary se había vuelto contra él. Pero la policía no iba a cogerlo.

Había un espacio para aparcar de casi cinco metros cerca de su casa y Howard deslizó el coche junto al bordillo. Lo cerró y fue a su casa.

El olor a tela quemada flotaba aún en su apartamento, y lo sorprendió, porque tenía la sensación de que había pasado mucho tiempo. Estudió la multa de aparcamiento de nuevo, ahora bajo una mejor luz.

Y supo de pronto que su coartada había desaparecido tan bruscamente como apareció.

La multa le había sido impuesta exactamente a las 5:45.

## LA COARTADA PERFECTA

El recuerdo de su rostro permaneció con Howard mientras bajaban al vestíbulo. Su coartada...

Tenía una multa... la vio tan pronto como se sentó detrás del volante. Sacó la mano y la cogió de debajo del limpiaparabrisas. Una multa de aparcamiento.

La multa le había sido impuesta exactamente a las 5:45.

## Anexo 8

### AULA SOCRÁTICA LA COARTADA PERFECTA – PATRICIA HIGHSMITH



#### OBJETIVO DE LA CLASE:

- DETERMINAR LOS ELEMENTOS DEL GÉNERO NARRATIVO COMO PERSONAJES, AMBIENTE, NARRADOR, TIEMPO DEL RELATO.
- DETERMINAR LOS RASGOS PROTOTÍPICOS DEL SUBGÉNERO DEL RELATO POLICIAL LLAMADO NOVELA NEGRA.
- ANALIZAR UN CUENTO PARA ESTABLECER LAS POSIBLES CARACTERÍSTICAS DEL SUBGÉNERO DEL RELATO POLICIAL LLAMADO NOVELA NEGRA.

#### NOMBRE DEL ESTUDIANTE:

---

#### PRE –SEMINARIO:

- 1.- ¿QUÉ ES UNA COARTADA?
- 2.- ¿QUÉ PUEDES DEDUCIR DEL CUENTO A PARTIR DEL TÍTULO?

#### SEMINARIO:

PUNTOS DEL SEMINARIO: ESTRUCTURA DEL CUENTO, TEMÁTICA, PISTAS.

1. DETERMINA LOS ELEMENTOS DEL GÉNERO NARRATIVO.
2. CUÁLES SON LAS DIFERENCIAS CON LA NOVELA POLICIAL DE ENIGMA EN CUANTO A SU ESTRUCTURA.
3. ¿CUÁL ES EL MOTIVO POR EL CUAL QUINN HOWARD MATA A GEORGE FRIZELL?
4. ¿CUÁLES SON LAS PISTAS QUE DESMORONAN LA COARTADA DE HOWARD?

#### POST-SEMINARIO

1. ¿CUÁL ERAN LOS PERSONAJES? ¿CÓMO ERA EL AMBIENTE FÍSICO Y PSICOLÓGICO DEL RELATO? ¿CUÁL ERA EL NARRADOR? ¿CÓMO ERA EL TIEMPO DEL RELATO? ¿CUÁL ERA EL CONFLICTO?

## SESIÓN N° 3

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Determinar los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.
- Determinar los rasgos prototípicos del subgénero policial llamado novela neo-policial
- Analizar un relato gráfico para establecer las posibles características del subgénero policial llamado novela neo-policial

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características del subgénero policial, novela neo-policial

Procedurales:

- Determinan los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo del relato.

- Determinan y conocen los elementos prototípicos del subgénero policial llamado novela neo-policial
- Analizan un relato gráfico para establecer las posibles características del subgénero novela neo – policial

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Caja de libro que adentro contenga imágenes acerca del cuento.
- Relato gráfico Muchos gatos para un solo crimen – Ramón Diaz Eterovic
- Pizarra,
- Plumón
- Cuaderno
- Lápiz

#### Agrupación:

- Todo el curso

#### Redacción de la sesión:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y solicita a los alumnos que los escriban. Luego activa los conocimientos previos, con preguntas referidas a la clasificación de la novela policial, retomando lo aprendido en referencia a la novela de enigma y novela negra, realiza preguntas como: ¿cuáles eran los personajes? ¿cómo era el ambiente y temáticas? ¿cómo era el tiempo del relato?. Seguido a esto, el docente presenta en su caja-libro imágenes que hacen alusión al

cuento, preguntando qué creen que significa esa imagen, qué relación pueden tener las imágenes entre ellas. (Anexo 9)

#### Desarrollo:

A continuación el docente guía la lectura del relato gráfico Muchos gatos para un solo crimen de Ramón Díaz Eterovic (Anexo 10) para ello selecciona a estudiantes quienes leerán el relato gráfico mientras los compañeros seguirán la lectura. Al llegar a la página final, el docente detiene la lectura y les solicita que entono a la lectura escriban brevemente en su cuaderno, en no más de cinco líneas, una hipótesis del final del cuento y el porqué de ese final. Luego, el docente solicita a estudiantes -elegidos al azar- que planteen su hipótesis y las razones de su final, escribiendo las ideas de los estudiantes en la pizarra. Después de esta actividad, los estudiantes que leían el comic retoman la lectura del final del cuento, escribiendo la idea final del cuento real en la pizarra para establecer comparaciones.

#### Cierre:

A partir de la lectura realizada, el docente retoma los objetivos de la clase preguntando a los estudiantes: cuáles son los personajes, qué tipo de narrador posee el relato, cómo es el ambiente, cuál es el tiempo del relato, y cómo estas características se diferencian de los dos cuentos leídos.

#### Evaluación:

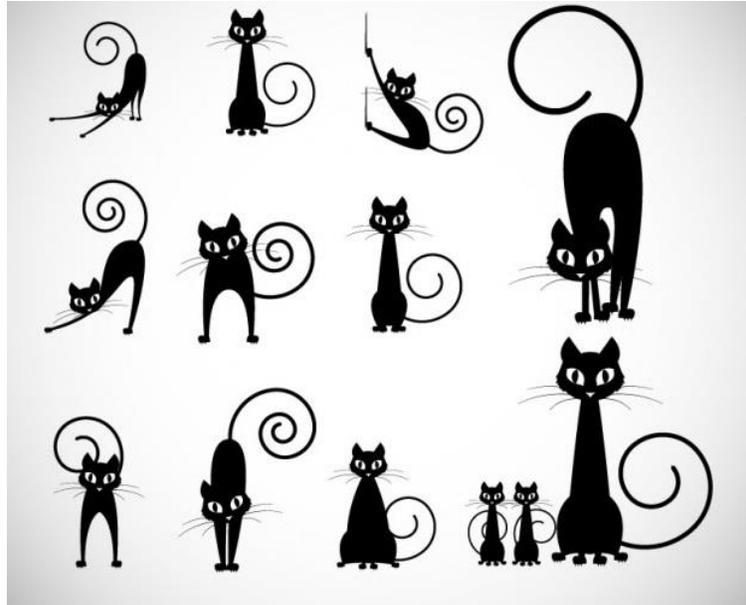
- Formativa en el cierre, se evalúa lo aprendido en la clase.

#### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

### Anexos sesión 3

#### Anexo 9



Anexo 10





TODO COMENZÓ  
ALGUNOS DÍAS  
ATRÁS.

MALAS  
NOTICIAS.

¿SUBIÓ EL  
PRECIO DEL  
PETRÓLEO ?

¿LOS CHILENOS  
NO HAN ESTABLECIDO  
NINGÚN RECORD  
GUINNESS EN LA  
ÚLTIMA SEMANA?

NO ES ASUNTO DE  
BOMAS, SE TRATA DEL  
SATO QUE LLEVASTE A  
LA CONSULTA.

¿PAPÁ GORIOT?

LOS SATOS  
QUE TENÍA EN MI  
CONSULTA  
ESTÁN MUERTOS.

INCLUIDO  
EL DE TU  
VECINA.

¡IDIABLOS!





NO HE TOCADO NADA...

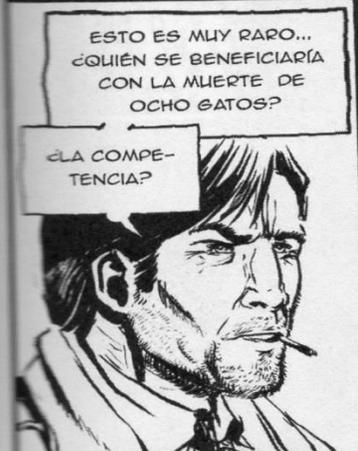
NI YO QUISIERA HACERLO.



POBRE PAPÁ GORIOT... ¿ROBARON ALGO?



NADA, HEREDIA. APARTE DE LOS GATOS MUERTOS, TODO ESTÁ EN ORDEN...



ESTO ES MUY RARO... ¿QUIÉN SE BENEFICIARÍA CON LA MUERTE DE OCHO GATOS?

¿LA COMPE-TENCIA?



SOY EL ÚNICO VETERINARIO DEL BARRIO.



LA RESPUESTA ESTÁ ALLÁ AFUERA, GONZÁLEZ. AQUÍ NO HAY NADA MÁS QUE HACER.

¿Y AHORA, QUÉ HAGO YO CON ESTE DESASTRE?





¡CARAJO!



GONZÁLEZ, ¿HAS NOTADO ALGO RARO EN ALGUNO DE TUS CLIENTES?



NADA, TODOS SON TIPOS NORMALES.

SALVO GÓMEZ, QUE TODAS LAS SEMANAS MANDA A DEJAR UN GATO Y LO RETIRA AL DÍA SIGUIENTE.



LE DEBO DIEZ MIL, EN LA SEMANA ARREGLAMOS...



JÁ, QUIROMÁNTICOS, ESCRITORES Y UN DETECTIVE...

NUNCA HE APRENDADO EL DEPARTAMENTO A ALGUIEN EN SU SANO JUICIO.



¡BUENOS DÍAS,  
HEREDIA!



PARA LISTED  
SERÁN BUENOS.  
LO QUE ES A MÍ,  
ME COMEN  
LAS RATAS.

JA JA JA  
NO ERES TAN VIEJO  
PARA ARRASTRAR  
TANTO DESEN-  
CANTO.



TE RECO-  
MIENDO ESTE  
LIBRO, HEREDIA

ES LA HISTORIA  
DE UN CÉLEBRE  
LADRÓN QUE TENÍA  
UNA TÉCNICA  
ESPECIAL PARA  
OCULTAR SU  
DINERO...



...DE UNA  
MANERA UN POCO  
ASQUEROSA, PERO  
EFECTIVA.



¡LADRONES,  
FUGAS Y UN  
CARAJO!

¡QUIROGA,  
TIENES LA CABEZA  
LLENA DE LETRAS!



ES INÚTIL...



LOS VECINOS DE GONZÁLEZ  
NO AYUDAN MUCHO...



NADIE HA VISTO  
ALGO EXTRAÑO...

HASTA QUE...



SÍ, ESE  
DÍA VI A DOS  
HOMBRES...

VESTÍAN LINAS  
COTONAS QUE EN  
SUS ESPALDAS  
TENÍAN UN NOMBRE:

FIGURET O  
ALGO ASÍ.



HUMM. ASÍ  
QUE FIGURET...



...MIRA, ESE NOMBRE NO ME DICE NADA, QUIZÁS...



DISCULPE, TRAIGO ESTE GATO DEL SEÑOR GÓMEZ.



DEBÍ TRAERLO HACE UNOS DÍAS, PERO TUVE UN LÍO EN MI VIAJE DESOE MENDOZA.



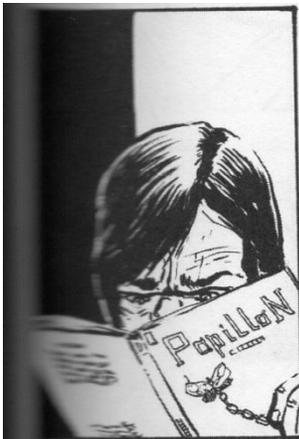
DÉJELO NO MÁS. LO DE SIEMPRE, ¿NO?

SÍ. REVISIÓN GENERAL, VACUNAS Y BAÑO.

PASO MAÑANA A BUSCARLO.



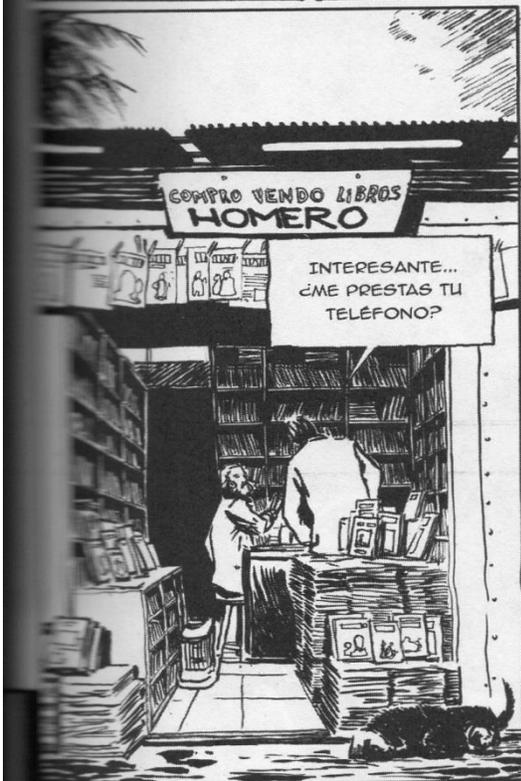
¿QUÉ HACE GÓMEZ CON ESTOS GATOS?...



CUENTAME MÁS  
ACERCA DE PAPILLÓN  
Y SUS TÉCNICAS.



CONSEGUÍA UN TUBO  
DE ALUMINIO. PONÍA SU  
DINERO DENTRO DEL TUBO  
Y LO ASEGURABA HASTA  
EL SIGUIENTE VIAJE  
AL BAÑO.



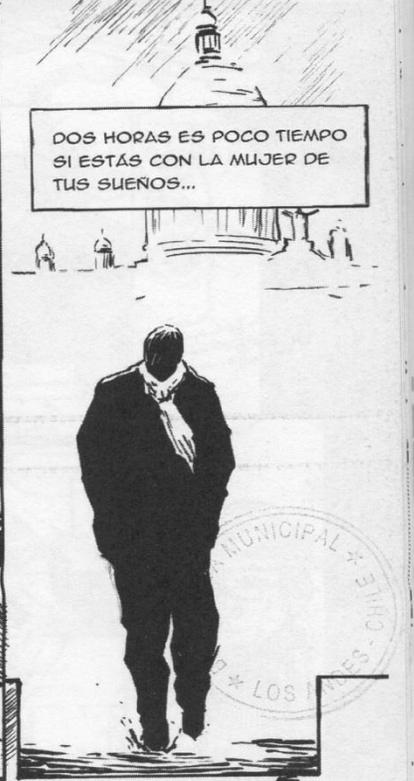
COMPRO VENDO LIBROS  
**HOMERO**

INTERESANTE...  
¿ME PRESTAS TU  
TELÉFONO?



¿ALÓ? ¿GONZÁLEZ?  
ESCUCHA ATENTAMENTE Y  
SIGUE MIS INSTRUCCIONES.

ESTO ES LO  
QUE NECESITO  
QUE HAGAS  
...



DOS HORAS ES POCO TIEMPO  
SI ESTÁS CON LA MUJER DE  
TUS SUEÑOS...



PERO, CUANDO LINO ESTÁ  
SOLO, EL RELOJ SE PONE  
LENTO, TROTÓN.



HEREDIA, HICE LO QUE ME PEDISTE Y NO ME GUSTÓ EL RESULTADO.



¡BOTÓ ESTO!



COCAÍNA...

HOLA. TE TENGO CIERTA INFORMACIÓN. ES ALGO GRANDE, SOLÍS.



¿PERO, CÓ... QUÉ?

IL POSTINO  
Filatelia

¿EL SEÑOR GÓMEZ?

IL POSTINO  
Filatelia

ME PARECE QUE ESTO ES SUYO.

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

ZZZZZ

¿QUIEN ES USTED?

HEREDIA, DETECTIVE.

¡BASTA DE JUGARPETAS EN CONTRA DE MI AMIGO VETERINARIO!





GATOS...



...SU PROBLEMA SON LOS GATOS, SOTELO...



NUNCA DEBÍ CONFIAR EN GÓMEZ.

SUPONGO QUE PODEMOS HACER UN TRATO.



ES POSIBLE, TODO ES NEGOCIABLE EN ESTOS TIEMPOS EN QUE "NADA ES GRATIS".



¿CUÁNTO?



LO QUE VALEN LOS GATOS, LAS MOLESTIAS DEL DOCTOR Y MI TRABAJO.







## SESIÓN N° 4

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Identificar los elementos del género narrativo en otras formas de expresión artísticas o audiovisuales
- Identificar los rasgos de la novela policial en otras formas de expresión artística o audiovisual.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de la novela policial: enigma, negra y neo-policial.
- Síntesis de la clasificación

Procedurales:

- Identifican los elementos del género narrativo en un capítulo de Los Simpsons
- Identifican si hay presencia de rasgos o características de la novela policial en el capítulo de Los Simpsons.

- Reflexionan las diferentes formas de manifestación del relato policial en diversos medios de expresión.

**Actitudinales:**

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

**Materiales:**

- Proyector
- Computador
- Internet
- Guía 3 – tabla.
- Pizarra
- Plumón.
- Cuaderno
- Lápiz.
- Parlantes
- Sala de enlaces

**Agrupación:**

- En pareja

**Actividades:**

**Inicio o motivación:**

Docente saluda y pasa lista a los estudiantes. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en sus cuadernos. Luego, activa los conocimientos previos con preguntas, tales como: ¿cuál es la clasificación de la novela policial? ¿cuáles son los rasgos prototípicos de la novela de enigma, negra y neo-policial?

### Desarrollo:

El docente, a continuación, entrega la guía 3 que corresponde a una tabla (Anexo 11) donde se realizan preguntas en relación a la estructura del cuento, este la lee y explica para que no queden dudas. Luego, prepara el capítulo de “Los Simpsons” llamado El gran detective criminal de la temporada 14, capítulo 6 (Anexo 12). Al finalizar el video, el docente da unos minutos para que resuelvan la guía, posterior a ello, se centra en el detective y las características de este personaje representado por Bob Patiño. Además, el docente promueve la reflexión en torno a la circulación de la estructura del relato policial (sin importar el subgénero), en otras formas de expresión como la música, la televisión entre otros medios, y pregunta a los estudiantes si recuerdan otros tipos de relatos audiovisuales que mantengan la misma estructura. En relación a los contenidos vistos, el docente realiza preguntas dirigidas en torno al episodio de “Los Simpsons”, están apuntarán a qué tipo de novela policial se asemeja, cuál es la característica del detective, cuál es la pista que lleva a saber quién es el asesino.

### Cierre:

Para finalizar, el docente retoma los contenidos vistos en las sesiones anteriores y realiza preguntas como: cuáles son las similitudes y diferencias de los tres subgéneros de la novela policial y solicita a dos estudiantes para que registren esta síntesis en una cartulina, para luego pegarla en el diario mural. Seguido a esto, el docente reitera que no solo en la literatura encontramos la estructura de la novela policial y les propone que vean y escuchen el video de la canción: Crimen de Gustavo Cerati. (Anexo 13)

### Evaluación:

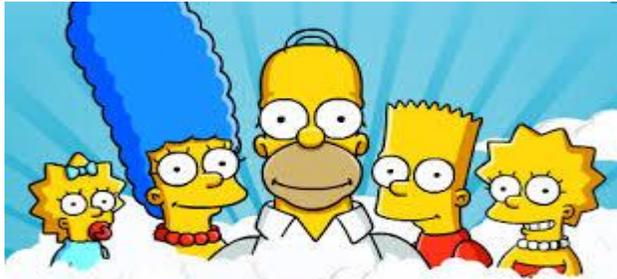
- Formativa en el cierre, evaluación de lo aprendido en la clase y sesiones anteriores.
- Sumativa, a guía 3 debe estar incluida en el portafolio.

### Tareas:

- No hay tareas para esta sesión.

## Anexos sesión 4

### Anexo 11



#### GRILLA *LOS SIMPSONS* – DETECTIVE CRIMINAL

##### OBJETIVO:

- IDENTIFICAR LOS ELEMENTOS DEL GÉNERO NARRATIVO EN OTRAS FORMAS DE EXPRESIÓN ARTÍSTICAS O AUDIOVISUALES
- IDENTIFICAR LOS RASGOS DE LA NOVELA POLICIAL EN OTRAS OTRAS FORMAS DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA O AUDIOVISUAL.

NOMBRE DEL ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

##### INSTRUCCIONES:

OBSERVA EL CAPÍTULO DE *LOS SIMPSONS* Y RESPONDE ESTÁS PREGUNTAS.

LUEGO DE RELLENAR LA TABLA, DEBEN IDENTIFICAR SI EL CAPÍTULO VISTO DE ESTA SERIE POSEE RASGOS DE ALGUNO DE LOS TRES TIPOS DE NOVELA POLICIAL VISTA (ENIGMA, NEGRA O NEO-POLICIAL)



**Los Simpsons, El gran detective criminal.**

¿Qué rasgos físicos y psicológicos tiene el detective?	
¿Cuáles son las pistas del enigma?	
¿Cuál es el ambiente de este relato?	
¿Cómo es el relato: prospectivo o retrospectivo?	
Tipo de narrador	
¿Cuál era el motivo del asesinato de Homero?	

## **Anexo 12**

Temporada 13 capítulo 6, Los Simpsons: El gran Detective Criminal.

<http://www.lossimpsonsonline.com.ar/capitulos-online/espanol-latino/temporada-14/capitulo-6>

## **Anexo 13**

Crimen – Gustavo Cerati

<https://www.youtube.com/watch?v=uLIs0j2WnlM>

## SESIÓN N° 5

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Comparar los tres subgéneros leídos de la novela policial, considerando los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, narrador, tiempo, conflicto.
- Establecer características de los subgéneros de la novela policial.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de la novela policial de enigma, negra y neo-policial.

Procedurales:

- Comparan los tres subgéneros de novela policial considerando los elementos del género narrativo.
- Caracterizan los subgéneros de la novela policial.

**Actitudinales:**

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

**Materiales:**

- Guía 4, Cuadro comparativo.
- Cuaderno
- Lápiz
- Pizarra
- Plumón

**Agrupación:**

- En parejas

**Actividades:**

**Inicio o motivación:**

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban. Luego, activa los conocimientos previos retomando lo visto en la clase anterior con preguntas como ¿Cuál era la estructura del episodio de “Los Simpsons”, ¿Cuál era la característica del detective?, ¿La estructura de la novela policial solo se encuentra en la literatura?

**Desarrollo:**

Luego, el docente indica a los estudiantes que elijan quién va a ser su compañero de trabajo durante el proceso de escritura creativa y para lo que entrega una guía (Anexo 14) en la cual los estudiantes puedan establecer una comparación entre los tres subgéneros de la novela policial, considerando los elementos del género narrativo como personajes, ambiente, tiempo del relato, narrador. Después de haber establecido las comparaciones, los estudiantes deberán elegir a qué novela policial adscribirán su cuento, de enigma, negra o

neo-policial, justificando su opción. Seguidamente el docente pregunta a las parejas cuál fue la elección para escribir su cuento y por qué prefirieron escribir de esa tipología.

#### Cierre:

Para finalizar el docente retoma los objetivos preguntando en relación a los tres cuentos leídos: cómo eran los personajes, cuáles eran las temáticas, cuál era el tiempo del relato, había detective en todos los cuentos, qué tipo de narrador tenían los cuentos, cuál era el conflicto. Finalmente, el docente señala que trabajarán en esta antología con un personaje en común, el cual será el detective, y deberán pensar en cómo será este personaje.

#### Evaluación:

- Formativa el cierre, se evalúa lo aprendido en clases.
- Sumativa guía 4 debe estar incluida en el portafolio

#### Tareas:

- Pensar en el personaje de la antología

## Anexo 14

### GUÍA 4 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 8° AÑO BÁSICO

#### OBJETIVO

- **COMPARAR LOS TRES SUBGÉNEROS LEÍDOS DE LA NOVELA POLICIAL, CONSIDERANDO LOS ELEMENTOS DEL GÉNERO NARRATIVO COMO PERSONAJES, AMBIENTE, NARRADOR, TIEMPO, CONFLICTO.**
- **ESTABLECER CARACTERÍSTICAS DE LOS SUBGÉNEROS DE LA NOVELA POLICIAL.**

**NOMBRE:** \_\_\_\_\_

**FECHA:** \_\_\_\_\_

#### INSTRUCCIONES:

**EN ESTE CUADRO COMPAREN LOS TRES SUBGÉNEROS DE LA NOVELA POLICIAL, TOMANDO EN CUENTA SUS CARACTERÍSTICAS. LUEGO ELIJAN EL TIPO DE NOVELA POLICIAL AL QUE ADSCRIBIRÁN SU CUENTO.**

	Enigma	Negra	Neo-policial
Personajes			
Detective			
Ambiente			
Tiempo del relato			
Narrador			
Conflicto			

## SESIÓN N° 6

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Diseñar / Crear al detective del cuento.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario

Procedurales:

- Crean la biografía del personaje central del cuento a escribir
- Textualización

Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

### Materiales:

- Pizarra
- Plumón
- Guía 5, Biografía.
- Cartulina
- Lápices de colores

### Agrupación:

- Todo el curso

### Actividades

#### Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos con respecto a los subgéneros de la novela policial -enigma, negra y neo-policial- realizando preguntas tales como ¿cuáles son las principales semejanzas y diferencias de los tres tipos de cuentos vistos, en relación a su estructura? ¿dónde más se puede encontrar la estructura del género policial? ¿qué es una biografía?

#### Desarrollo:

El docente señala que en la clase de hoy crearán el personaje del detective, el cual será el protagonista de esta antología, por lo cual es muy importante que piensen bien que características les gustaría que tuviera este personaje. El docente, además plantea como opción tomar un personaje de la literatura, cine o televisión, para insertarlo en el cuento como el detective del cuento. Para esto el docente pide la participación de los estudiantes para presentar a posibles detectives del cuento, para ello realiza una votación con el fin de elegir democráticamente el personaje. Posteriormente el docente entrega la guía 5 correspondiente a la biografía del personaje (Anexo 15), la cual irán llenando entre todos.

### Cierre:

El docente a partir de la creación del personaje, propone que en una cartulina dibujen al personaje, adjuntando su biografía en esta cartulina, para luego pegarlo en alguna parte de la sala.

### Evaluación:

- Formativa en el cierre donde se revisa lo realizado en clases- personaje creado- y es compartido la sala.
- Sumativa, la guía 5 debe estar incluida en el portafolio

### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## Anexos sesión 6

### Anexo 15

#### GUÍA N° 5 DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 8° AÑO BÁSICO

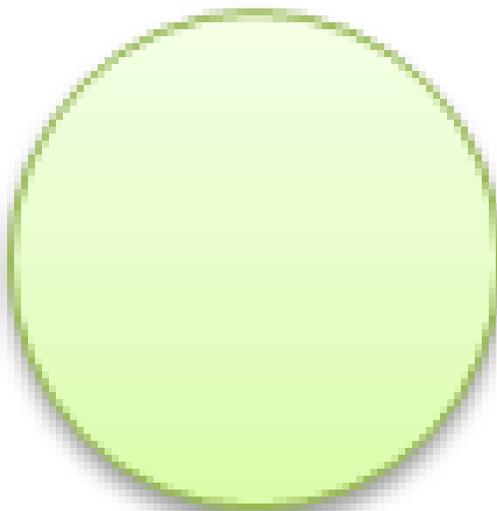
**OBJETIVO: CREAR/ DISEÑAR AL DETECTIVE DEL CUENTO.**

**NOMBRE:** \_\_\_\_\_

**FECHA:** \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES:**

**EN FORMA CONJUNTA, CREAREMOS LA BIOGRAFÍA DEL DETECTIVE. PARA ELLO, NOS CENTRAREMOS EN LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES. ADEMÁS, NOS ENFOCAREMOS EN SU VIDA PERSONAL, EN SUS GUSTOS, PREFERENCIAS, ETCÉTERA.**



“Foto del personaje”

## Biografía

Nombre: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_

Dónde nació: \_\_\_\_\_

Cuándo nació: \_\_\_\_\_

Quiénes son sus padres: \_\_\_\_\_

Características físicas: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Características psicológicas: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Características sociales: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## SESIÓN N° 7

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE1 Analizar e interpretar textos narrativos, considerando:

- tipo de narrador: dentro o fuera del relato, grado de conocimiento
- personajes: formas de expresarse e intenciones
- ambiente físico y psicológico
- diferentes tiempos en el relato
- conflicto
- cultura, costumbres y prejuicios.

### Objetivos de la clase:

- Planificar el cuento a través del dibujo o escritura.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario

Procedurales:

- Planifican el cuento mediante el dibujo o escritura breve, tomando en cuenta la estructura de inicio, desarrollo y final.
- Textualización

Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

Materiales:

- Cuaderno
- Lápices de colores.
- Pizarra
- Plumón
- Guía 6, planificación.

Agrupación:

- En parejas.

Actividades:

Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos en relación a la categoría del género policial que eligieron, y también en cuanto al personaje creado en la sesión anterior, para ello utiliza la cartulina donde dibujaron y escribieron la biografía del detective.

Desarrollo:

El docente señala que para la clase de hoy trabajarán con la pareja que eligieron para la creación del cuento. Además hoy planificarán el cuento, pensado como una visión panorámica del cuento. Para lograr este objetivo, deberán dibujarlo o en su defecto escribir brevemente lo pedido, el docente señala que la planificación debe contener el inicio, el desarrollo y el final del cuento. Para esto, el docente entrega una guía que corresponderá a la planificación del cuento (Anexo 16). Finalmente, el docente recuerda que esto es parte

del proceso, por lo cual es muy importante que entreguen este avance del cuento y posteriormente lo guarden en su portafolio junto a la pauta.

#### Cierre:

El docente elige a dos parejas para que muestren sus dibujos o escritura breve, y que relaten brevemente de qué tratará su cuento, Finalmente, les recuerda que esta planificación debe ir en el portafolio para la evaluación final.

#### Evaluación:

- Formativa en el cierre donde se comparte la actividad de desarrollo.
- Sumativa, la planificación debe ir en el portafolio.

#### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

Anexos sesión 7

Anexo 16

GUÍA 6 DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 8° AÑO BÁSICO

OBJETIVO: PLANIFICAR EL CUENTO A TRAVÉS DEL DIBUJO O DE LA ESCRITURA.

NOMBRE: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

INSTRUCCIONES:

EN LOS SIGUIENTES RECUADROS DIBUJA O ESCRIBE BREVEMENTE ACERCA DE CÓMO SERÁ TU CUENTO. RECUERDA QUE ESTE DEBE



INICIO



DESARROLLO



FINAL

## SESIÓN N° 8

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE4 Escribir, a partir de un borrador, un texto narrativo coherente (biografías, cartas que relacionen experiencias, cuentos, etc.):

- incorporando un vocabulario preciso y variado
- utilizando las convenciones gramaticales
- utilizando elementos de cohesión (conectores)
- respetando las reglas ortográficas.

### Objetivos de la clase:

- Crear el inicio del cuento policial planificado.
- Evaluar entre pares los borradores, considerando la redacción, ortografía, e ideas.

### Contenidos:

#### Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción

#### Procedurales:

- Textualización del borrador de inicio del cuento
- Evaluación de pares de aspectos formales y semánticos.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Cuaderno
- Lápiz
- Plumón
- Pizarra
- Pauta de evaluación de pares

#### Agrupación:

- En parejas

#### Actividades:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos, de acuerdo a lo visto en las sesiones anteriores. Realiza preguntas como: cuáles son las partes del cuento que se planificaron, cómo es el personaje que protagonizará la antología.

##### Desarrollo:

Docente señala que en la clase de hoy procederán a escribir el borrador 1 del cuento, para ello los estudiantes deben juntarse con sus respectivas parejas, para escribir el inicio del cuento. Además, el docente señala que habrá evaluación de pares en la clase de hoy, utilizando para este objetivo una pauta de evaluación de pares (Anexo 17) que se centrará en la corrección de la redacción, ortografía, e ideas que constituyen el inicio del cuento, que resulten poco entendibles para otra persona, esto a nivel general.

Los estudiantes proceden a escribir el inicio del cuento, luego de esto el docente detiene la clase para que los estudiantes se evalúen entre ellos, mediante la pauta. Para esto, pide el inicio del cuento a cada dúo y se las entrega a otra pareja.

Cierre:

El docente indica a tres parejas para que presenten los principales errores del borrador del inicio del cuento, para poder reformularlos de manera grupal.

Evaluación:

- Formativa en el cierre hay retroalimentación en función de los errores.
- Sumativa, las pautas de evaluación de pares van en el portafolio

Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## Anexos sesión 8

### Anexo 17

#### LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 8° AÑO BÁSICO PAUTA DE EVALUACIÓN DE PARES

**OBJETIVOS:**

- CREAR EL INICIO DEL CUENTO POLICIAL PLANIFICADO.
- EVALUAR ENTRE PARES LOS BORRADORES, CONSIDERADO LA REDACCIÓN, ORTOGRAFÍA, E IDEAS.

**NOMBRE DE LOS ESTUDIANTES EVALUADORES:** \_\_\_\_\_

**NOMBRE DE LOS ESTUDIANTES EVALUADOS:** \_\_\_\_\_

**FECHA:** \_\_\_\_\_



¡Lo importantes es  
aprender ¡

Pauta de evaluación de pares

-Borrador 1 del cuento-

Criterios	Logrado	Medianamente Logrado	No Logrado
1) EL uso del vocabulario es adecuado, variado y entendible.			
2) No presenta falta de ortografía acentual y puntual.			
3) El texto es comprensible, las ideas son claras, no requiere mayor aclaraciones .			

Comentarios y sugerencias

---

---

---

---

---



## SESIÓN N°9

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE4 Escribir, a partir de un borrador, un texto narrativo coherente (biografías, cartas que relacionen experiencias, cuentos, etc.):

- incorporando un vocabulario preciso y variado
- utilizando las convenciones gramaticales
- utilizando elementos de cohesión (conectores)
- respetando las reglas ortográficas.

### Objetivos de la clase:

- Crear el borrador 2 de cuento policial
- Determinar la importancia de las pistas en la construcción del enigma de la novela policial.

### Contenidos:

#### Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción

#### Procedurales:

- Textualizan el borrador 2 correspondiente al desarrollo del cuento
- Determinan la importancia de las pistas para la evolución del cuento.
- Evaluar entre pares los borradores, considerando la redacción, ortografía, e ideas.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Cuaderno
- Lápices
- Caja
- Plumón
- Pizarra
- Pauta de evaluación de pares

#### Agrupación:

- En parejas

#### Redacción de la sesión:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos, preguntando a los estudiantes lo visto en la sesión anterior. Las preguntas apuntan al inicio del cuento, al personaje protagonista y a los errores que detectaron en la revisión del borrador 1, a nivel de textualización y también en cuento a la temática.

##### Desarrollo:

El docente señala que procederán a escribir el borrador 2 del cuento, donde las pistas para construir el enigma resultan fundamentales en la novela policial. Por lo cual deben pensar bien qué pistas utilizaran para descubrir el enigma, también sugiere que en esta parte del cuento, den un giro inesperado en las acciones de los protagonistas o de las mismas pistas,

para ello el docente entrega frases como: “Y el único que sabía la verdad desapareció misteriosamente” o “la pista hallada era de otro crimen ocurrido en el mismo lugar”. Además, el docente entrega la evaluación de pares (Anexo18) que usarán para evaluar el borrador 2. Seguidamente, los estudiantes textualizan el borrador del desarrollo del cuento, y el docente deja unos minutos finales para pedir este borrador y los coloca en una caja, luego los mezcla con el fin de que otros estudiantes elijan otro cuento y prosigan con la escritura, es este caso con el final del cuento.

#### Cierre:

El docente retoma la clase a través de los objetivos, realizando preguntas dirigidas con respecto a las pistas construidas para resolver el enigma, de la misma manera pregunta cuál fue el giro que le dieron a su cuento.

#### Evaluación:

- Formativa, en el cierre evalúa la actividad de desarrollo
- Sumativa, la pauta de evaluación de pares va en el portafolio.

#### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## Anexos sesión 9

### Anexo 18

#### Lenguaje y Comunicación 8° Año Básico Pauta de Evaluación de Pares

##### Objetivos:

- Textualizan el borrador 2 correspondiente al desarrollo del cuento
- Determinan la importancia de las pistas para la evolución del cuento.

Nombre de los estudiantes evaluadores: \_\_\_\_\_

Nombre de los estudiantes evaluados: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

##### Pauta de evaluación de pares

-Borrador 2 del cuento-

Crterios	Logrado	Medianamente Logrado	No Logrado
1) EL uso del vocabulario es adecuado, variado y entendible.			
2) No presenta falta de ortografía acentual y puntual.			
3) El texto es comprensible, las ideas son claras, no requiere mayor aclaraciones.			

Comentarios y sugerencias

---

---

---

---

---



## SESIÓN N° 10

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE4 Escribir, a partir de un borrador, un texto narrativo coherente (biografías, cartas que relacionen experiencias, cuentos, etc.):

- incorporando un vocabulario preciso y variado
- utilizando las convenciones gramaticales
- utilizando elementos de cohesión (conectores)
- respetando las reglas ortográficas.

### Objetivos de la clase:

- Crear el tercer y final borrador cuento.
- Determinar la función de los finales en los cuentos.
- Evaluar entre pares los borradores, considerando la redacción, ortografía, e ideas.

### Contenidos:

#### Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción

#### Procedurales:

- Textualización del borrador 3
- Determinan cuál es la importancia del final del cuento y su función dentro de este.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Cuaderno
- Lápices
- Plumón
- Pizarra
- Pauta de evaluación

#### Agrupación:

- En parejas

#### Actividades:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos, preguntando a los estudiantes si se les suena esta frase: “Y colorín colorado este cuento ha terminado”, luego pregunta a los estudiantes si todos los finales de los cuentos o novelas son iguales, y si recuerdan finales conocidos. El docente va anotando en la pizarra lo que los estudiantes señalan de los finales.

##### Desarrollo:

A continuación el docente muestra un power point (Anexo 19) donde se muestra el final abierto y el final cerrado y cuál es su función dentro del relato. Posteriormente realiza preguntas en el power point presentado: ¿cuál es el final abierto? ¿qué sucede cuando el

cuento termina así? o ¿cuál es el final cerrado? ¿cuál es su propósito?. Luego de esto, el docente entrega la pauta de evaluación de pares (Anexo 20) para el borrador 3 y señala que procederán a textualizar el final de su cuento. El docente va monitoreando el trabajo, sugiere ideas y corrige algunos errores.

#### Cierre:

El docente pide a un estudiante que lea el final de su cuento, para luego sugerir algunos cambios o resaltar alguna acción en conjunto con el curso. Finalmente señala que para la siguiente clase deben traer todos los borradores corregidos para proceder al traspaso del cuento del papel a un procesador de textos.

#### Evaluación:

- Formativa en el cierre se evalúa y retroalimenta
- Sumativa, la evaluación de pares debe estar incluida en el portafolio

#### Tareas:

Corregir los errores del cuento

## Anexos sesión 10

### Anexo 19



Tipos de final

Lenguaje y Comunicación  
8° año básico

## Tipos de finales

- Una narración puede tener dos tipos de finales:
  - Abierto
  - Cerrado

## Abierto

- Final abierto: el narrador presenta una nueva acción, la que no es la esperada por el lector y obliga a éste a esforzar su imaginación para completar el final
- Por ejemplo: el cuento Final de juego, de Julio Cortázar.

- Narración con final abierto El lector debe interpretar.
- El final plantea una relación entre el título (Final de juego) del cuento y el fin de la historia, y deja sin resolver el conflicto. Requiere de la colaboración del lector para dilucidar la interpretación de la totalidad de la historia.

- "(. . .) corrimos al mismo tiempo a sostener a Leticia que estaba con los ojos cerrados y grandes lagrimones por toda la cara. Nos rechazó sin enojo, pero la ayudamos a esconder las alhajas en el bolsillo, y se fue sola a casa mientras guardábamos por última vez los ornamentos en su caja. Casi sabíamos lo que iba a suceder, pero lo mismo al otro día fuimos las dos a los sauces, después que tía Ruth nos exigió silencio absoluto para no molestar a Leticia que estaba dolorida y quería dormir. Cuando llegó el tren vimos sin ninguna sorpresa la tercera ventanilla vacía, y mientras nos sonreíamos entre aliviadas y furiosas, imaginamos a Ariel viajando del otro lado del coche, quieto en su asiento, mirando hacia el río con sus ojos grises."

## Cerrado

- Final cerrado: el conflicto planteado se resuelve.
- Por ejemplo: La bella durmiente

- Narración con final cerrado El personaje Chino Pérez resuelve el conflicto en el desenlace.
- “Chino Pérez no erraba nunca un tiro. A veinte metros de distancia mataba una nutria con un tiro en el ojo, para no perforar el cuero. Paciencia, hermano. Alzó el winchester, despacio, muy despacio. Las miras se clavaron en el semblante taciturno del mayordomo, vacilaron un instante, después siguieron subiendo por el bruñido esqueleto del molino. La rueda dio media vuelta más y se detuvo chirriando, dejando a Renato vertical, de pie en lo alto, suspendido y solo, con los ojos azules extraviados. Chino Pérez apretó el gatillo.”

Los nutrieros de Rodolfo Walsh

#### PREGUNTAS:

- ¿Cuál es la diferencia entre final abierto y cerrado?
- ¿Cuál es el propósito del final abierto?
- ¿Cuál es el propósito del final cerrado?



## Anexo 20

### LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 8° AÑO BÁSICO

#### PAUTA DE EVALUACIÓN DE PARES

##### OBJETIVOS:

- CREAR EL TERCER Y FINAL BORRADOR 3 DEL CUENTO.
- DETERMINAR LA FUNCIÓN DE LOS FINALES EN LOS CUENTOS.
- EVALUAR ENTRE PARES LOS BORRADORES, CONSIDERADO LA REDACCIÓN, ORTOGRAFÍA, E IDEAS.

NOMBRE DE LOS ESTUDIANTES EVALUADORES: \_\_\_\_\_

NOMBRE DE LOS ESTUDIANTES EVALUADOS: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

#### Pauta de evaluación de pares

##### -Borrador 3 del cuento-

Crterios	Logrado	Medianamente Logrado	No Logrado
4) EL uso del vocabulario es adecuado, variado y entendible.			
5) No presenta falta de ortografía acentual y puntual.			
6) El texto es comprensible, las ideas son claras, no requiere mayor aclaraciones.			

Comentarios y sugerencias

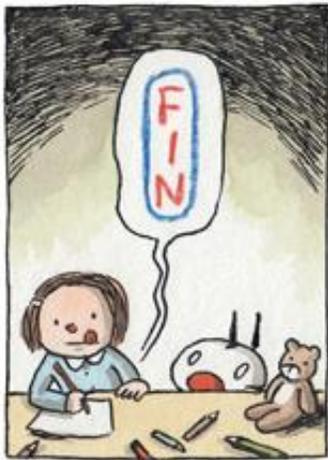
---

---

---

---

---



## SESIÓN N° 11

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE4 Escribir, a partir de un borrador, un texto narrativo coherente (biografías, cartas que relacionen experiencias, cuentos, etc.):

- incorporando un vocabulario preciso y variado
- utilizando las convenciones gramaticales
- utilizando elementos de cohesión (conectores)
- respetando las reglas ortográficas.

### Objetivos de la clase:

- Corregir los borradores y traspasar a procesador de textos
- Establecer recursos paratextuales para enfatizar los posibles sentidos de los textos.

### Contenidos:

#### Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción

#### Procedurales:

- Corrigen y textualizan digitalmente el cuento.
- Ilustran sus cuentos con imágenes alusivas a la temática.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

Materiales:

- Cuaderno
- Lápices
- Plumón
- Pizarra
- Sala de computación

Agrupación:

- En parejas

Redacción de la sesión:

Inicio o motivación:

Docente saluda a los estudiantes y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos en relación a los tipos de finales, realiza preguntas como ¿cuáles son los tipos de finales? ¿cuál es el propósito de cada uno?. El docente señala que irán a la sala de computación para textualizar completo el cuento e ilustrarlo. Para ello, deben llevar las tres partes del cuento que están en sus carpetas.

Desarrollo:

El docente señala que trabajaran en pareja, luego solicita que enciendan los computadores y abran un procesador de textos de la misma manera señala que abran una página web para extraer imágenes para ilustrar el cuento, luego de que los estudiantes seleccionan las imágenes en relación a la temática del cuento, el docente explica que los elementos paratextuales son fundamentales para entender el sentido del cuento. Para esto da un ejemplo previamente creado. (Anexo 21)

Seguido a ello, el docente pide que traspasen del papel al procesador de textos el cuento, poniendo énfasis en las correcciones: ortografía, vocabulario, redacción. También pide que coloquen las imágenes que han seleccionado para sus cuentos. El docente guía la actividad pasando por los puestos de los estudiantes, sugiriendo algunas ideas y resolviendo dudas. El docente solicita a los estudiantes que envíen los cuentos a un correo electrónico que creará para este fin, para luego revisarlos e imprimirlos juntos.

#### Cierre:

El docente retoma los objetivos y pregunta por lo aprendido hoy, cuáles fueron los errores más frecuentes cuando corrigieron sus textos, y cuál es la función de los elementos paratextuales. Finalmente señala que deben pensar un nombre para la antología y además señala que deben traer algún elemento que haga referencia a su cuento.

#### Evaluación:

- Formativa en el cierre evalúa lo aprendido

#### Tareas:

- Pensar en un nombre para la antología.
- Buscar elemento referente al cuento

## Anexos sesión 11

### Anexo 21

#### EJEMPLO:

*"Chino Pérez no erraba nunca un tiro. A veinte metros de distancia mataba una nutria con un tiro en el ojo, para no perforar el cuero. Paciencia, hermano. Alzó el winchester, despacio, muy despacio. Las miras se clavaron en el semblante taciturno del mayordomo, vacilaron un instante, después siguieron subiendo por el bruñido esqueleto del molino. La rueda dio media vuelta más y se detuvo chirriando, dejando a Renato vertical, de pie en lo alto, suspendido y solo, con los ojos azules extraviados. Chino Pérez apretó el gatillo!" Los nutrieros - Rodolfo Walsh*



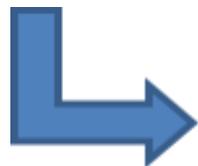
**TAMAÑO DE LETRA**

**COLOR**

**FUENTE**

¿Se entiende la letra del ejemplo?

¿Es apropiado ese color?



**LA IMAGEN ACOMPAÑA AL TEXTO, EXPLICÁNDOLO.**

¿La imagen tiene relación con el fragmento del cuento?

## SESIÓN N°12

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE9 Utilizar en sus intervenciones orales recursos no verbales y paraverbales, y un registro de habla adecuado a la audiencia y a la situación comunicativa.

Realizan exposiciones o participan en diálogos en los que:

- adoptan una postura erguida
- adecuan el volumen de la voz y la entonación según el contenido que exponen
- enfatizan las ideas mediante pausas, gestos, miradas, etc.
- emplean un registro formal o informal de acuerdo con la situación comunicativa y con sus interlocutores.

Conjugan correctamente los verbos regulares e irregulares.

### Objetivos de la clase:

- Evaluar los diversos modos de representar lo policial en la narrativa
- Exponer los diversos cuentos a lectores escolares.

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción
- Lenguaje verbal y paraverbal
- Registro de habla

Procedurales:

- Exponen oralmente sus cuentos a sus pares.

Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

Materiales:

- Cuentos realizados

Agrupación:

- En pareja exponen sus cuentos

Actividades:

Inicio o motivación:

Docente saluda y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos, preguntando a los estudiantes lo visto en la sesión anterior.

Desarrollo:

El docente pregunta si pensaron en el nombre para la antología, pide que den opciones y realiza una votación. Posteriormente el docente señala que en la sesión de hoy leerán sus cuentos e irán exponerlos en otros cursos y que los elementos que hacer referencia a sus cuentos los deberán ocupar para motivar a los auditores. Luego, de haber leído los cuentos en los otros cursos, el docente solicita que vuelvan a la sala para finalizar la actividad.

### Cierre:

El docente reúne a los estudiantes en un semi-círculo y pregunta cómo fue la experiencia de leer los cuentos, si hubo algún inconveniente, cómo se sintieron en este proceso de escritura, cuáles fueron las principales dificultades. Finalmente, de qué manera se relacionan con este género literario, harían este proceso con otro género, con cuál sería.

### Evaluación:

- Formativa se evalúa la lectura de los cuentos para otros compañeros.

### Tareas:

- Traer la carpeta con todos los borradores y la pauta de evaluación.

## SESIÓN N° 13

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE9 Utilizar en sus intervenciones orales recursos no verbales y paraverbales, y un registro de habla adecuado a la audiencia y a la situación comunicativa.

Realizan exposiciones o participan en diálogos en los que:

- adoptan una postura erguida
- adecuan el volumen de la voz y la entonación según el contenido que exponen
- enfatizan las ideas mediante pausas, gestos, miradas, etc.
- emplean un registro formal o informal de acuerdo con la situación comunicativa y con sus interlocutores.

Conjugan correctamente los verbos regulares e irregulares.

### Objetivos de la clase:

- Evaluar el desarrollo del ejercicio, sobre todo el producto final: el cuento policial.

### Contenidos:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción
- Lenguaje verbal y paraverbal
- Registro de habla

Procedurales:

- Evalúan el desarrollo del ejercicio, considerando el producto final: cuento policial.

#### Actitudinales:

- Participación en la sesión
- Respeto a compañeros y docente

#### Materiales:

- Cuentos
- Portafolio
- Plumón
- Pizarra

#### Agrupación:

- En parejas

#### Actividades:

##### Inicio o motivación:

Docente saluda y pasa lista. Posteriormente, escribe los objetivos de la clase en la pizarra y pide a los alumnos que los escriban en su cuaderno. Luego, activa los conocimientos previos, preguntando a los estudiantes lo visto en la unidad y realizando un cuadro en la pizarra donde determinen las características de la novel policial y sus subgéneros.

##### Desarrollo:

El docente señala que en esta clase final, pedirá por pareja todos los borradores, grillas y actividades en la carpeta. Quienes contengan todas las actividades del proceso de la creación del cuento, obtendrán un siete. De no ser así, la nota irá bajando. <sup>1</sup>

Además esta clase se enfocará en crear el material para el día de la presentación del libro, en el día del libro realizado por el establecimiento escolar. Este material consistirá en hacer

pistas para ir colocándolas en el colegio una semana antes de la presentación con el fin de llamar la atención de la comunidad escolar.

#### Cierre:

El profesor, muestra y entrega impresa a cada uno de los estudiantes la antología creada por ellos. Los estudiantes revisan y evalúan qué elementos son interesantes y qué se podría mejorar.

#### Evaluación:

- Formativa evalúan el desarrollo del ejercicio y el producto final
- Sumativa, se evalúa el portafolio.

#### Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## SESIÓN N° 14

### Aprendizajes esperados (MINEDUC):

AE9 Utilizar en sus intervenciones orales recursos no verbales y paraverbales, y un registro de habla adecuado a la audiencia y a la situación comunicativa.

Realizan exposiciones o participan en diálogos en los que:

- adoptan una postura erguida
- adecuan el volumen de la voz y la entonación según el contenido que exponen
- enfatizan las ideas mediante pausas, gestos, miradas, etc.
- emplean un registro formal o informal de acuerdo con la situación comunicativa y con sus interlocutores.

Conjugan correctamente los verbos regulares e irregulares.

### Objetivos de la clase:

- Evaluar el proceso de desarrollo de la antología
- Exponer los cuentos oralmente a la comunidad escolar

### Contenidos:

Conceptuales:

- Elementos del cuento: personajes, ambiente, tema, tiempo.
- Características de los subgéneros de la novela policial.
- Ortografía
- Vocabulario
- Redacción
- Lenguaje verbal y paraverbal
- Registro de habla

#### Procedurales:

- Desarrollo de la oralidad

#### Actitudinales:

- Participación en la actividad
- Respeto a compañeros y docente
- Valoración del trabajo en equipo.

#### Materiales:

- Pistas
- Antología
- Mesa
- Mantel y elementos decorativos

#### Agrupación:

- Todo el curso.

#### Actividades:

##### Inicio o Motivación

Esta sesión estará enfocada en el día del libro, en el cual el curso 8° año básico presentará a la comunidad escolar la antología creada por ellos. Para ello, los estudiantes y el docente prepararán un escenario donde puedan exponer sus libros. Cabe recordar como se señala en sesiones anteriores, días antes de la presentación los estudiantes van dejando pistas para que la comunidad escolar participe de esta actividad.

##### Desarrollo:

Los estudiantes durante este día dedicado al libro, exponen su antología y cuentos, donde relatan la temática, cómo fue la experiencia de escribir, crear el personaje, ilustrar los

cuentos, cuáles fueron sus dificultades. De esta manera, comparten con compañeros de otros cursos y diferentes personas de la comunidad escolar acerca de la escritura creativa.

Cierre:

El docente felicita a los estudiantes por su trabajo y por la disposición de aprender. Y lo motiva a seguir en el camino de la lectura y escritura creativa.

Evaluación:

- Formativa se evalúa a actividad como proceso
- Sumativa, se evalúa la participación en la actividad.

Tareas:

- No hay tareas para la próxima sesión.

## **Bibliografía**

### **Textos Críticos**

Alvarado, M. (2001). *Enfoques en la enseñanza de la escritura*. Bs. As. Flacso/Manantial.

Bombini, G. (2001). *La literatura en la escuela*. Bs. As. Flacso/Manantial.

Cassany, D. (1998). *Enseñar lengua*. España. Grao.

Cuesta, C. (2007). *Prácticas de lectura y escritura. Entre la escuela media y los estudios superiores*. Primera edición: abril de 2007.

Cuesta, C (2006). *Discutir sentidos: la lectura literaria en la escuela*. Bs. As

Frugoni, S. (2005). *La escritura de invención como práctica cultural: su papel en la didáctica de la lengua y la literatura*.

Hebrard, J. (2006). *La puesta en escena del argumento de la lectura: el papel de la escuela*. Bs. As.

MINEDUC (2011) *Programa de estudio octavo año*.

## Textos literarios

Cortazar. J. Final de juego. Recuperado el día 28 de noviembre del 2014  
<http://es.scribd.com/doc/214208509/Final-cerrado-y-final-abierto-en-un-cuento-pdf>

Patricia-Tarallo

Diaz. R. (2011). Muchos gatos para un solo crimen. En *Heredia Detective*. Santiago de Chile: Lom ediciones.

Doyle .C. Cinco pepitas de naranja. Recuperado el día 28 de noviembre del 2014  
[http://www.liceodeaplicacion.cl/documents/materialapoyo/5\\_pepitas\\_de\\_naranja\\_septimos.pdf](http://www.liceodeaplicacion.cl/documents/materialapoyo/5_pepitas_de_naranja_septimos.pdf)

Highsmith. P. La coartada perfecta. Recuperado el día 28 de noviembre del 2014  
[http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/highsmith/la\\_coartada\\_perfecta.htm](http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/highsmith/la_coartada_perfecta.htm)

Walsh. R. Los nutrieros. Recuperado el día 28 de noviembre del 2014  
<http://es.scribd.com/doc/214208509/Final-cerrado-y-final-abierto-en-un-cuento-pdf>

Patricia-Tarallo